



FACULTAD DE TURISMO Y FINANZAS

GRADO EN TURISMO

El Barrio de Santa Cruz de Sevilla. Una ruta por sus calles, plazas y leyendas

Trabajo Fin de Grado presentado por Inmaculada Concepción Ruiz Florido, siendo la tutora del mismo la profesora Cristina Molinos Rodríguez de Trujillo.

Vº. Bº. de la Tutora

Alumna:

Dña. Cristina Molinos Rodríguez de Trujillo

Dña. Inmaculada Concepción
Ruiz Florido

Sevilla. Junio de 2022



**GRADO EN TURISMO
FACULTAD DE TURISMO Y FINANZAS**

**TRABAJO FIN DE GRADO
CURSO ACADÉMICO [2021-2022]**

TÍTULO:

**EL BARRIO DE SANTA CRUZ DE SEVILLA. UNA RUTA POR SUS CALLES,
PLAZAS Y LEYENDAS**

AUTOR:

INMACULADA CONCEPCIÓN RUIZ FLORIDO

TUTOR:

D^a. CRISTINA MOLINOS RODRÍGUEZ DE TRUJILLO

DEPARTAMENTO:

FILOLOGÍA INGLESA (LENGUA INGLESA)

ÁREA DE CONOCIMIENTO:

FILOLOGÍA INGLESA

RESUMEN:

Este proyecto está centrado fundamentalmente en el patrimonio histórico, artístico y cultural del barrio de Santa Cruz. Se ofrece una ruta turística plasmada en un mapa interactivo en inglés con el objetivo de atraer visitantes de habla inglesa. Consiste en un método que ayuda a una mejor comprensión de la información. El proyecto empieza con una breve exposición de las características del barrio y su historia para seguir con la correspondiente ruta.

PALABRAS CLAVE:

Barrio de Santa Cruz; ruta turística; mapa interactivo; historia; patrimonio

ABSTRACT:

This project is focused mainly on the historical, artistic and cultural heritage of the Santa Cruz neighbourhood. It offers a tourist route depicted in an interactive map in English with

the aim of attracting English-speaker visitors. It consists of a method that help a better understanding of the information. The project begins with a brief presentation of the characteristics of the neighbourhood and its history, followed by the respective route.

KEYWORDS:

Barrio de Santa Cruz; tourist route; interactive map; history; heritage

ÍNDICE

1	INTRODUCCIÓN.....	1
1.1	INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	1
1.2	OBJETIVOS	1
1.3	METODOLOGÍA.....	1
2	MARCO TEÓRICO.....	3
2.1	DEFINICIÓN Y TIPOS DE RUTAS	3
2.2	RUTAS DISPONIBLES DEL BARRIO DE SANTA CRUZ.....	3
2.2.1	Molarte	3
2.2.2	Civitatis.....	4
2.2.3	PanchoTour y Heart of Sevilla	4
2.3	SITUACIÓN GEOGRÁFICA Y CONFIGURACIÓN DEL BARRIO.....	4
2.4	BREVE HISTORIA DEL BARRIO DE SANTA CRUZ.....	5
3	PROPUESTA DE RUTA.....	7
3.1	FOLLETO PROMOCIONAL.....	7
3.2	DESARROLLO DE LA RUTA.....	8
3.2.1	Plaza del Triunfo.....	8
3.2.2	Patio de Banderas	10
3.2.3	Plaza de Doña Elvira	11
3.2.4	Calle Susona	12
3.2.5	Calle Pimienta y Calle Gloria	13
3.2.6	Plaza de los Venerables	13
3.2.7	Calle Reinoso, Lope de Rueda y Plaza Alfaro	14
3.2.8	Callejón del Agua	15
3.2.9	Jardines de Murillo.....	15
3.2.10	Plaza de Santa Cruz.....	17
3.2.11	Convento de San José del Carmen	20
3.2.12	Casa Museo de Murillo	21
3.2.13	Calle Cruces.....	21
3.2.14	Plaza de los Refinadores.....	22
3.2.15	Iglesia de Santa María la Blanca	23
3.2.16	Casa Palacio de Salinas.....	25
3.2.17	Iglesia de Santa Cruz	26

3.2.18	Calle Mateos Gago.....	27
3.2.19	Bar Giralda y Restaurante San Marco	27
3.2.20	Plaza Santa Marta	29
3.3	PROTOTIPO DEL MAPA INTERACTIVO.....	30
4	CONCLUSIONES.....	33

INTRODUCCIÓN

1.1 INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

El barrio de Santa Cruz es conocido mundialmente. Podría decirse que es una de las “atracciones” turísticas más demandadas por las personas que visitan Sevilla. Sin embargo, a lo largo de los años, este barrio también ha suscitado polémicas, referidas a la gran reforma realizada a comienzos del siglo XX por el Marqués de la Vega Inclán, y de la que se opina que es una creación de este, que se retocó demasiado, que ya no quedan restos de la antigua judería, que no es auténtico... A pesar de ese pensamiento, el barrio es símbolo de Sevilla, al igual que la Catedral y el Real Alcázar, entre otros, por el trazado de sus calles, estrechas y tortuosas, por su estilo árabe y barroco que casan a la perfección, por su ubicación en Sevilla, y por no hablar de las innumerables leyendas escritas que suceden en el barrio de Santa Cruz.

En consecuencia, la motivación principal del presente trabajo de fin de grado es poner en valor el barrio de Santa Cruz, que, a pesar de que el barrio fue modificado, aún se conserva parte del patrimonio histórico y artístico del mismo.

Otra motivación de este trabajo es elaborar una ruta que ofrezca una perspectiva diferente y novedosa, teniendo en cuenta lo que ofrecen otras rutas que se realizan en el barrio; nuestro diseño de un mapa interactivo que como expone Medranda Morales et al. (2018) permita ofrecer a los visitantes una información más visual, además de ser una herramienta que brinda una gran flexibilidad de acceso de información para los visitantes a demanda.

Por último, a nivel personal, siempre me ha fascinado el barrio, y no dudé en elegirlo tema de mi trabajo para así poder conocer más sobre él, sobre su pasado y su presente, y que todo el mundo pueda llegar a conocer su encanto.

1.2 OBJETIVOS

El objetivo principal de este trabajo es la creación de una ruta turística para la puesta en valor del barrio, en la que se dá a conocer toda su historia, leyendas y arte. Dicho barrio es famoso en todo el mundo, cualquiera que llega a Sevilla no duda en visitarlo, por lo que puede parecer que no existe ningún secreto sobre él y es por eso que pretendo ir más allá de lo que todo el mundo piensa o conoce, hablando de lo conocido y de lo no tan conocido.

Otro objetivo sería atraer a los turistas de habla inglesa, por lo que se ha diseñado un mapa interactivo cuya información expuesta sea en inglés. Es por ello que el trabajo está tutorizado desde el departamento de filología inglesa (lengua inglesa), por lo que en el presente trabajo se presta gran atención a la lengua inglesa.

Por último, desmitificar ese concepto de “creación” o falta de autenticidad que se tiene del barrio, dando datos e información acerca del mismo y de su patrimonio. En la década de la Exposición Iberoamericana de 1929, el barrio sufrió una gran reforma en la que se perdió gran parte de la historia del barrio, sin embargo, a pesar de todo eso, aún quedan vestigios de lo que fue el barrio mucho antes del siglo XX.

1.3 METODOLOGÍA

En este apartado empezaremos a comentar los pasos realizados para la elaboración del presente trabajo.

En primer lugar, acudí a un tour del barrio de Santa Cruz, como primera toma de contacto para adentrarme un poco en él y así poder reflexionar sobre que me parecía más importante destacar en la ruta, además de intentar ofrecer más información acerca de los distintos lugares.

En segundo lugar, llevé a cabo una búsqueda exhaustiva y una recopilación de datos acerca del barrio, de sus monumentos y sus lugares de interés, tanto información pasada como reciente.

En tercer lugar, realicé la traducción de toda la información recopilada, utilizando los conocimientos propios adquiridos a lo largo de los estudios de grado, como el uso de diccionarios y el contenido lingüístico aprendido en las diferentes asignaturas de inglés para el turismo.

En cuarto lugar, referido al mapa interactivo, llevé a cabo una recopilación de datos acerca de estos y una búsqueda de las páginas webs o plataformas que ofrecen la realización de uno. Una vez elegida la web, Scribble Maps, me informé de cómo funcionaba y empecé mi diseño.

Por último, la realización y diseño de un folleto promocional de la ruta, con toda la información que el turista pueda llegar a necesitar en lengua inglesa.

MARCO TEÓRICO

2.1 DEFINICIÓN Y TIPOS DE RUTAS

A continuación, procedemos a definir el concepto de ruta turística, teniendo en cuenta diferentes autores.

En primer lugar, Hernández Ramírez (2011) afirma que una ruta es un método diferenciador entre competidores en los que destacan recursos existentes en la zona que “invitan al visitante a recorrer un periplo en el que predomina una determinada categoría patrimonial, ya sean manifestaciones culturales, testimonios del pasado arqueológico o histórico, patrimonio artístico, industrial o espacios naturales” (p.227).

En segundo lugar, Briedenhann & Wickens (2003) entienden las rutas como la “creación de un grupo de atracciones que motivan la cooperación entre diferentes áreas y que sirven de vehículo para estimular el desarrollo económico a través del turismo” (p.72).

Tipos	Subtipos
Específicas patrimoniales	Rutas del patrimonio etnológico
	Rutas del patrimonio histórico y/o arqueológico
	Rutas del patrimonio natural
	Caminos históricos e itinerarios culturales
Específicas imaginadas	Literarias-cinematográficas-televisivas
	Personalidades históricas y personajes ficticios celebres
	Mágicas, esotéricas, míticas y legendarias
Genéricas o mixtas	Mosaico de recursos (rutas y circuitos)

Tabla 2.1. Tipos y subtipos de ruta.

Fuente: elaboración propia a partir de Hernández Ramírez (2011) (p.230)

2.2 RUTAS DISPONIBLES DEL BARRIO DE SANTA CRUZ

En el presente apartado se tratará la información que ofrecen algunas empresas que ya realizan rutas sobre el barrio, además de comentar brevemente sus características.

2.2.1 Molarte

La primera es de una empresa llamada Molarte y la ruta tiene por nombre *La Judería de Sevilla: La Sevilla de los Levíes, las raíces de Sefarad*.

Por lo que se muestra en la descripción, la ruta abarcaría tanto el barrio de Santa Cruz como el de San Bartolomé, además de centrarse únicamente en la época de la antigua judería, visitando las antiguas sinagogas, calles, recreando las puertas de la muralla, comentando la vida de personajes importantes del barrio...

2.2.2 Civitatis

La empresa Civitatis cuenta con tres diferentes rutas sobre el barrio:

- Tour nocturno: se visitan lugares como la Plaza de Doña Elvira, los Jardines de Murillo y la Plaza de Santa Cruz. Además de lecturas de fragmentos literarios sobre el lugar.
- Free tour: se paseará por el Callejón del agua, el Hospital de los Venerables, la iglesia de Santa María la Blanca, ..., además de contar varias leyendas del barrio.
- Tour barrio de Santa Cruz + Maestranza.

2.2.3 PanchoTour y Heart of Sevilla

Por último, las empresas PanchoTour y Heart of Sevilla visitan, prácticamente, los mismos lugares que las anteriores, aunque ofrecen la opción de hacer la ruta en inglés.

2.3 SITUACIÓN GEOGRÁFICA Y CONFIGURACIÓN DEL BARRIO

El barrio de Santa Cruz se encuentra en la parte sudeste de la ciudad, dentro del distrito Casco Antiguo de Sevilla, concretamente en la parte sur.

Según Salas (2008), los límites del barrio son los siguientes:

- Este: paseo de Catalina de Ribera y la acera izquierda de la avenida Menéndez Pelayo.
- Sur: Plaza de Don Juan de Austria, la acera izquierda de la calle San Fernando y la plaza de la Puerta de Jerez.
- Oeste: acera izquierda de la avenida de la Constitución hasta la calle Alemanes.
- Norte: recorre las calles de Argote de Molina, Bamberg, Mármoles, San José y Santa María la Blanca.

El barrio se caracteriza por poseer su trazado "original" basado en un sinfín de estrechos y tortuosos callejones, que desembocan en plazas como forma de hacer una pausa entre callejones (Suárez & Suárez Garmendia, 2005).

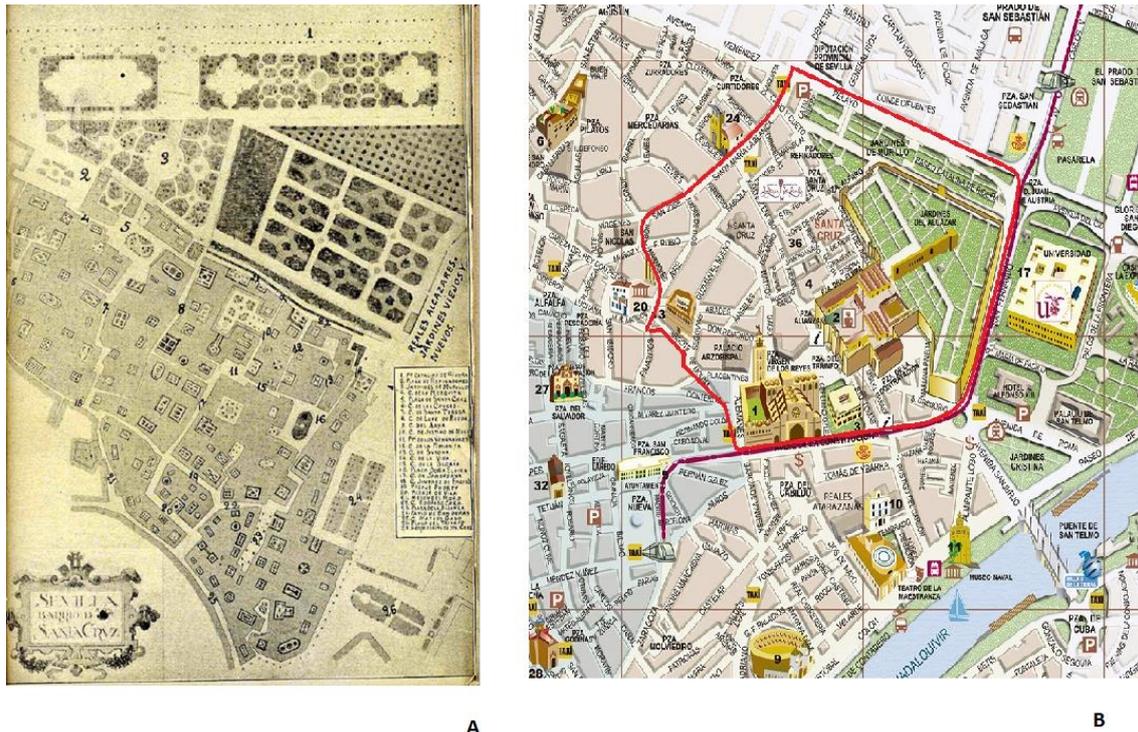


Figura 2.1. Plano oficial del barrio en 1920 (A) y límites actuales del barrio (B)

Fuente: Salas (2008) (A) y elaboración propia a partir de <https://visitasevilla.es/plano-de-sevilla> (B).

2.4 BREVE HISTORIA DEL BARRIO DE SANTA CRUZ

Sevilla, y el barrio de Santa Cruz, han estado bajo el dominio de varios imperios, dejando huella en numerosos lugares, y que hoy en día podemos identificar. Estos fueron, en orden cronológico, el imperio romano, el visigodo, el musulmán, dividido en almorávides y almohades, y el cristiano.

La Sevilla romana amplió, amuralló y urbanizó la antigua ciudad. Donde se llevó a cabo una reproducción urbanística basada en la geometría, la racionalidad y la planificación del levantamiento de las calles (Guerrero Martínez, 1982).

Entre el año 712 y 713, Musa b. Nusayr, gobernador musulmán, conquista la Sevilla visigoda (Salas, 2008). Y con esto un nuevo enfoque a la hora de urbanizar. Al contrario que los romanos, el pensamiento musulmán era más espontáneo orientado a unas calles más estrechas. Las calles eran más estrechas por un motivo, resguardaba al pueblo del calor debido a la gran sombra que existía. No obstante, esta nueva concepción se superpuso a la estructura anterior, conservando el *Cardus*, calle Larga, que iba desde lo que hoy es Mateos Gago y Abades hasta la Macarena. Por lo que, aquí, surge la actual configuración del barrio (Guerrero Martínez, 1982).

Con relación a la población judía, durante el califato de los Omeyyas de Córdoba, la dinastía taifa y la almorávide, Sevilla fue una de las capitales más importantes de Sefarad, además que estos tenían un importante papel dentro de la corte sevillana musulmana (Lacave, 1992). Hasta que llegaron los almohades, donde la comunidad judía sufriría sus consecuencias, siendo perseguidos y teniendo que huir a otras ciudades (Cómez, 2015).

Tras la reconquista cristiana de Sevilla en 1248 a manos del rey Fernando III, la presencia judía aumenta, siendo la gran mayoría judíos provenientes de Toledo que

regresaban a su hogar. Y como símbolo de unión entre judíos y cristianos, estos le entregan al rey la llave de la judería (Cómez, 2015; González Jiménez, 2007).

Tras la muerte del rey Fernando III, lo sucede su hijo Alfonso X el Sabio, quien fue un gran protector de la comunidad judía y que les proporcionó a todos aquellos que llegasen a Sevilla un barrio propio amurallado, además de donar 3 antiguas mezquitas para convertirlas en sinagogas. Las sinagogas en cuestión serían las actuales iglesias de Santa María la Blanca, San Bartolomé y Santa Cruz, convertida posteriormente en la Plaza de Santa Cruz. A dicho barrio se accedía desde el exterior de la ciudad por la puerta de la Carne y desde el interior por un postigo situado cerca de la iglesia de San Nicolás y otro en la calle Mateos Gago (González Jiménez, 2007). Dicho barrio judío se encontraría en lo que actualmente conocemos como barrio de Santa Cruz y barrio de San Bartolomé.

Las profesiones de los habitantes de la judería iban desde médicos a sastres y mercaderes, entre otros. También algunos de ellos eran tesoreros de la corona durante el reinado de Alfonso X, Enrique II y Pedro I (Guerrero Martínez, 1982), y debido a sus actividades y situación económica, los judíos empezaron a despertar el recelo de muchos cristianos (Salas, 2008).

Durante la epidemia de la peste en 1348 en Sevilla, los médicos judíos utilizaron las sinagogas a modo de hospital y se llevaban a cabo novedosas precauciones para impedir la proliferación de la enfermedad. En algunas ocasiones, eran los rabinos los que asesoraban a los judíos para prevenir el contagio, ya que gracias al Tamul (código civil y religioso judío) tenían unos métodos de higiene favorables a la hora de evitar contraer enfermedades. Gracias a esto, la epidemia afectó en menor medida a la población judía, aunque los cristianos lo utilizaron para calumniarlos afirmando que los judíos envenenaban las aguas causantes de la enfermedad (Cómez, 2015; Santana Falcón, 1995).

En consecuencia, en marzo de 1391 se detona el primer motín contra los judíos, aunque pudo ser reprimido. En junio del mismo año, los cristianos atravesaron la muralla y tuvo lugar la gran matanza antijudía, en la que perdieron la vida alrededor de cuatro mil judíos. En el año 1478, se funda la Inquisición, cuyo objetivo era perseguir a herejes y apostatas, tras esto judíos y conversos fueron perseguidos y castigados. En 1492, los Reyes Católicos conquistan Granada, y expulsan a los judíos del Reino de Castilla. Muchos de ellos se convirtieron al cristianismo y el resto huyó a los países vecinos (Torre Revello, 1929).

Desde entonces el barrio se repobló de cristianos, sin embargo, los vecinos del lugar manifestaban vivir en un lugar abandonado, sucio, sin alcantarillado y aislados por la muralla de la Aljama. A raíz de esto se propuso derribar el barrio y sus estrechas calles y sustituirla por grandes avenidas para unirla al resto de la ciudad. El rey Alfonso XIII se opuso a una medida tan devastadora y le encargó al Marqués de la Vega Inclán que reformara el barrio manteniendo su atractivo. Entre el año 1912 y 1920, con motivo de la Exposición Iberoamericana de 1929, se actuó sobre el antiguo barrio, higienizándolo, dotándolo de alcantarillado, abriendo el barrio mediante plazas como las de Doña Elvira y Santa Cruz, conectándolo a los Jardines de Murillo y derribando partes de la muralla para así abrir el barrio al resto de Sevilla. Esta reforma dio al barrio su apariencia actual aunque gran parte de su paisaje original se perdió (Parejo, 2020).

PROPUESTA DE RUTA

3.1 FOLLETO PROMOCIONAL

A continuación, se mostrará el diseño final del folleto promocional en inglés del barrio de Santa Cruz, diseñado en la plataforma digital Canva. Sus colores principales son el rojo y el marrón, elegidos como referencia al ladrillo, presente en muchos lugares del barrio, como los Jardines de Murillo o la Plaza de Doña Elvira. La foto fue seleccionada puesto que, bajo opinión personal, es símbolo del barrio.



Figura 3.1. Primera parte del folleto

Fuente: elaboración propia.



Figura 3.2. Segunda parte del folleto

Fuente: elaboración propia.

3.2 DESARROLLO DE LA RUTA

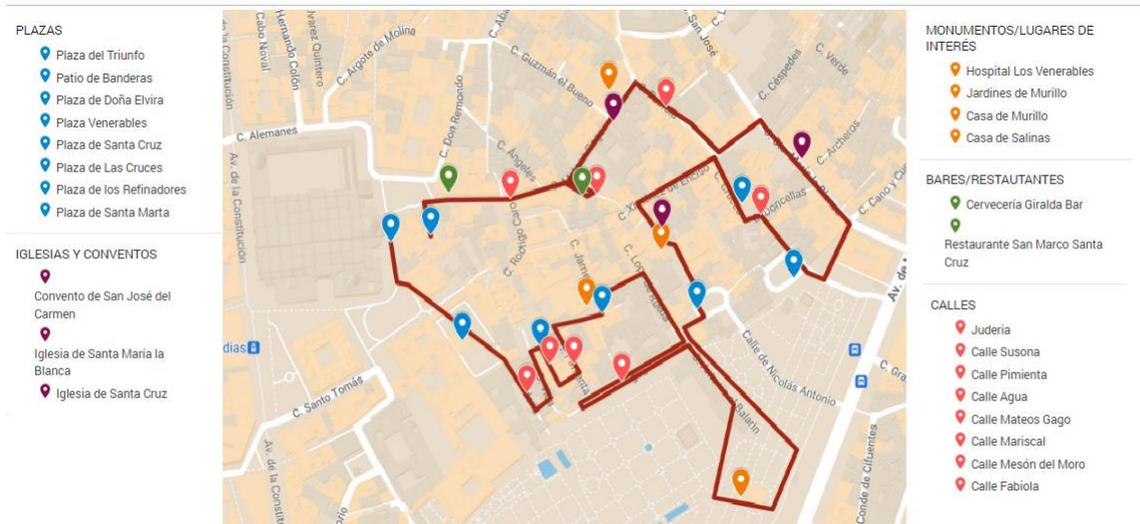


Figura 3.3. Itinerario

Fuente: elaboración propia a partir de Google My Maps.

3.2.1 Plaza del Triunfo

Nuestra ruta comienza en la Plaza del Triunfo. Aquí se encuentran los tres monumentos Patrimonio de la Humanidad desde 1987; el Real Alcázar, la Catedral y el Archivo de Indias. Estos edificios representan los 3 poderes de la ciudad:

- El Real Alcázar representan el poder judicial.
- La Catedral representa el poder religioso.
- Y, por último, el Archivo de Indias representa al poder económico (Canal Sur Turismo, 2015).

En esta plaza, junto a la Plaza Virgen de los Reyes y el Patio de Banderas, nos encontramos “ante una sucesión de espacios públicos, de diverso origen, desarrollados en la articulación del centro institucional por excelencia de la ciudad histórica” (Vázquez Consuegra, 1992, p. 132)

Anteriormente y antes de ser conocida como Plaza del Triunfo, esta plaza ha tenido diferentes denominaciones según los diferentes edificios públicos que estaban en las inmediaciones de este emplazamiento. Aunque, según Collantes de Terán (1993) estos nombres no afectaron a toda la plaza, si no al espacio más cercano a cada edificio.

La Plaza del Triunfo ha sido llamada como plaza del Alcázar, porque aquí se encontraba y se encuentra el Real Alcázar; plaza del Corral de Olmos debido a un edificio situado en la Plaza Virgen de los Reyes, residencia de los cabildos civiles y eclesiásticos durante siglos; plaza del Hospital del Rey, ya que donde actualmente se encuentra la Diputación, en 1317 se fundó un hospital; plaza de la Lonja, que sería el actual Archivo de Indias; plaza Graneros del Cabildo, por el actual Museo de Arte Contemporáneo donde se encontraba la antigua Cilla del Cabildo (Collantes de Terán Sánchez & Cortés José, 1993). Y, por último, plaza de los Cantos. Aunque el origen de este nombre varía según algunos autores. Según Guerrero Martínez (1982) su nombre se debe a los gruesos sillares de la muralla de los Reales Alcázares, y, según Cardoso Bueno (2006), surgió este nombre debido a que, por la construcción de la Catedral, la muralla desapareció y se acumularon numerosas piedras en el lugar por las obras.

Finalmente, se oficializó el nombre de Plaza del Triunfo en 1845, aunque ya se la conocía popularmente como tal, debido al establecimiento de un monumento en 1757, el monumento del Triunfo, en conmemoración al terremoto ocurrido en Lisboa en 1755 (Salas, 2008).

En esta plaza también podemos encontrarnos con el famoso monumento de la Inmaculada Concepción, inaugurado el 8 de diciembre de 1918, día en el que se celebra la festividad de la Inmaculada Concepción de María. En esta obra estuvieron implicados tres grandes artistas reconocidos por la ciudad:

- Lorenzo Coullaut Valera, responsable de la escultura.
- José Espiau Muñoz, diseñador del monumento.
- Juan Talavera y Heredia, autor de la ordenación y ajardinamiento de la plaza (Espiau Eizaguirre, 1987).

El monumento, tallado en mármol blanco, está formado, empezando desde abajo, por una escalinata octogonal, seguida de una base con cuatro ángulos. De esta base se levantan cuatro pilares con capiteles de estilo jónico. Para terminar, los pilares sostienen un entablamento, tallado con las palabras *Regina Sine Labe Concepta* (reina concebida sin pecado original), y que levanta la imagen de la Inmaculada sobre un conjunto de ángeles y nubes. En la base, en cada cara de esta, podemos ver las esculturas de cuatro personajes que defendieron el dogma de la Inmaculada: Juan de Pineda (teólogo), Murillo (pintor), Miguel Cid (poeta) y Martínez Montañez (escultor) (Navarrete Pérez, 2015).

Curiosamente, la imagen de la Inmaculada está inspirada en el cuadro que pintó Murillo para el Hospital de los Venerables, que se encuentra actualmente en el Museo del Prado (Espiau Eizaguirre, 1987).

3.2.2 Patio de Banderas

A continuación, para seguir con nuestra ruta, nos dirigimos hacia el Patio de Banderas, unos de los espacios más concurridos y con las vistas más conocidas de la Giralda. Y que, además, nos conecta con lo que fue el antiguo barrio judío. Según Caballero (1862), su nombre se debe a unas banderas pintadas que se encontraban sobre el arco.

Los primeros datos referentes al Patio de Banderas datan allá por el siglo X, gracias a un descubrimiento de hace pocos años en unas obras de restauración en la casa número 8. Se encontraron restos de dos arcos de herradura pertenecientes a un palacio del Alcázar. Se conoce que fue el primer palacio del Alcázar y que fue Abderramán III el que mandó a construirlo, llamándolo Dar Al'Imara o Casa de los Príncipes. Realizadas las pertinentes pruebas, se confirmó que este palacio fue residencia de Al-Mutamid, hijo del rey taifa Al-Mutadid, en el siglo XI (García Reyes, 2018).

Pasado el tiempo pasó a formar parte del Alcázar como patio, además, durante la estancia de Felipe V en Sevilla, en 1729, este ordenó usar el lugar como armería para el núcleo militar del Alcázar (*Patio de Banderas*, s. f.)

Según Collantes de Terán y Cortés José (1993), estas viviendas pertenecen al Patrimonio del Estado y han residido personajes tan célebres como la escritora Fernán Caballero y el pintor Joaquín Bequer (tío de Gustavo Adolfo y Valeriano Bequer).

Actualmente el ayuntamiento de Sevilla se encuentra en proceso de negociación para recuperar las casas del Patio de Banderas para así tener el Alcázar original. Este hecho implicaría que los restos del primer palacio puedan ser acondicionados e integrados en el actual tour por el Real Alcázar (Parejo, 2021).

A continuación, nos dirigiremos hacia la calle Judería, una de las calles más famosas del barrio de Santa Cruz, para adentrarnos en el antiguo barrio. Esta calle fue conocida desde la época en la que los musulmanes habitaban Sevilla como postigo del Alcázar, por ser una pequeña entrada o salida fuera de la muralla, y en época cristiana para entrar al barrio que se encontraba allí, la judería. Se la conoció así hasta el siglo XIX, que se nombró callejón del Alcázar hasta 1943 que se cambió a su actual nombre (Collantes de Terán Sánchez & Cortés José, 1993).

Posee un tramo un tanto peculiar, comienza pasando por debajo de algunas casas y a su vez por la muralla del alcázar, lo que sería el postigo del Alcázar. Avanzando por ese callejón pasamos por una zona a la que llega la luz hasta que el callejón se tuerce significativamente a la izquierda. Una vez salimos del callejón salimos a una plazuela en la que podemos ver una fuente y una lápida conmemorativa a Luis Cernuda por el centenario de su nacimiento. Llegados a este punto solo nos queda girar de nuevo hacia la izquierda para salir por la Puerta de las Cadenas.



Figura 3.4. Entrada a la antigua Judería

Fuente: <https://sevillasecreta.co/juderia-de-sevilla/>

La puerta de las Cadenas era una puerta de acceso hacia la judería y su nombre se debe a unas cadenas que colgaban de dos columnas de mármol usadas para evitar la circulación rodada y que actualmente ya no están (Cómez, 2015).

La puerta da a una pequeña plazuela que antes era popularmente conocida como Plaza de la Carnicería del Alcázar, debido a que en este lugar se encontraba un mercadillo de abastos y había una carnicería (Guerrero Martínez, 1982). Y subiremos por la estrecha calle Vida, en la que el olor a azahar se mezcla con el olor a turrón proveniente de los establecimientos Sabores de Antaño y Sabor a España para llegar a la Plaza de Doña Elvira.

3.2.3 Plaza de Doña Elvira

A continuación, vamos a hablar un poco sobre la evolución histórica de esta plaza y algunas de sus curiosidades. Durante la época islámica y romana, la Plaza de Doña Elvira no se encontraba dentro de los muros de la ciudad, y esto fue así hasta el siglo IX (*Plaza de Doña Elvira*, 2014). Después de la expulsión de los judíos de Sevilla, Don Enrique de Trastámara cedió el barrio a Don Pedro López de Ayala, y luego de haber fallecido, el barrio lo heredó su hija Doña Elvira. Estos residían en un palacio que mandaron a construir, el cual poseía un corral llamado Patio de los Caballos que correspondería con parte del espacio de la plaza actual (Vioque Cubero et al., 1987).

En el siglo XVI el patio es alquilado para llevarse a cabo un corral de comedias, el Corral de Doña Elvira, y fue aquí donde Lope de Rueda comenzó su carrera de actor (Vázquez, 1920; Vioque Cubero et al., 1987).

Las dimensiones actuales de la plaza se deben a una reforma que ordenó el asistente Arjona, en 1826. Los cambios que se llevaron a cabo fueron la demolición de las casas que rodeaban la plaza, la plaza de los Caballos, la calle Ataúd y parte de la calle Vida (Salas, 2008). Hasta que, en 1924, con motivo de la Exposición Iberoamericana del 1929, el Marqués de la Vega Inclán emprende un proyecto para reformar la plaza a manos de Juan Talavera. El centro se elevó modestamente, donde colocó una fuente de mármol y unos bancos de ladrillo y azulejos, rodeado de naranjos y parterres. Exceptuando alguna remodelación posterior, esta reforma es la que se conserva actualmente (Collantes de Terán Sánchez & Cortés José, 1993).

El objetivo de esta reforma, y de la Exposición, era de dotar a la plaza de un estilo más regionalista. La arquitectura regionalista tiene como objetivo mostrar la esencia de la región, y para la Exposición del 29 se toma el ladrillo como material por excelencia (Barahona, 2014a; Cardoso Bueno & Sánchez Lora, 2006).

Es por eso por lo que, personalmente, la Plaza de Doña Elvira se asemeja a la Plaza España, sobre todo por sus bancos de ladrillo y azulejos, que también podemos ver dentro de los Jardines de Murillo.



Figura 3.5. Plaza de Doña Elvira tras su reforma para la Exposición.

Fuente: Collantes de Terán & Cortés José (1993).

3.2.4 Calle Susona

A continuación, pasaremos por la calle Susona, aunque no siempre se llamó así, antiguamente se la conocía como calle de la Muerte, y como podemos ver es la calle paralela a la calle Vida.

Cuenta la leyenda, que la noche en la que los judíos fueron perseguidos por los cristianos en 1391, estos entraron en silencio y cerraron y vigilaron todas las puertas de la judería. Sin embargo uno de los vigilantes, el que se encontraba en la puerta de las Cadenas, “olvidó” cerrarla y muchas familias que salieron por la calle Vida pudieron salvarse (*Leyendas de Santa Cruz, 2018*).

Y si continuamos avanzando llegaremos a una pequeña plazuelita en la que hablaremos sobre la Leyenda de Susona. Todo esto ocurrió años después del asalto contra los judíos en el año 1391, concretamente en el 1481. Susona era una joven judía que vivía en el barrio de Santa Cruz y que era la amante de un joven cristiano. Susona era la hija de Diego Susón, jefe de un grupo de judíos que estaba organizando en secreto un asalto contra los cristianos. Una noche, que Susona estaba esperando para poder fugarse con su amado, descubrió todos los planes que estaba llevando a cabo su padre y uno de ellos era asesinar al hombre que amaba. Susona corrió a contarle a su amante todo el plan que estaban llevando a cabo los judíos. Su padre y los demás responsables fueron arrestados y condenados a muerte. Susona, arrepentida por haber traicionado a su familia, confiesa su pecado y se convierte al cristianismo para entrar en un convento de clausura como penitencia.

Una vez que murió, al leer su testamento, esta tenía como última voluntad que cortasen su cabeza y la colgasen en la puerta de su casa para siempre. Según cuentan, se cumplió su última voluntad y en la puerta de su casa se colgó la cabeza de Susona hasta mediados del siglo XVII (*Passolas Jáuregui, 2003*). Actualmente un azulejo con una calavera recuerda la leyenda en la casa número 10. Y es por esta leyenda por lo que anteriormente esta calle se la conocía como calle de la Muerte.

3.2.5 Calle Pimienta y Calle Gloria

Una vez que salimos de la Calle Susona nos topamos con la calle Pimienta, y recorreremos esta para llegar a nuestro próximo destino, la Plaza de los Venerables.

Según Vázquez (1920), la causa por la que esta calle es denominada Pimienta es por un árbol de pimienta que creció de forma milagrosa en esta calle. Un vendedor hebreo que tenía una tienda de especias se quejaba que le faltaba dicha especia, y un hombre cristiano al verlo le dijo “Dios proveerá”, pero este dudaba de ese dios. A la mañana siguiente el vendedor vio como había crecido de la nada un árbol de pimienta en la puerta de su comercio, este al ver el milagro se convirtió al cristianismo y le lloró al tronco por haber dudado.

Asimismo, en esta misma calle, residió durante un tiempo el famoso escritor norteamericano Washington Irving (Suárez & Suárez Garmendia, 2005). Fue creador de la famosa “ruta de Washington Irving”, que va desde Sevilla a Granada, visitando los restos árabes más atractivos de varios municipios que encontraba por el camino, como la ciudad de Sevilla, Carmona, Écija, Antequera, Santa Fe, entre otros (Ruiz, 2019).

Pasamos a la calle Gloria, de la que se conoce también otra popular leyenda acerca de Miguel Maraña, un aristócrata del siglo XVII (Guerrero Martínez, 1982). No fue en esta calle en concreto, sino en la calle del Ataúd, que actualmente no existe debido a la ampliación de la Plaza de Doña Elvira. La calle del Ataúd era un pequeño y estrecho callejón que conectaba la calle Vida con la calle Gloria (Buenafuente, 2022b).

La leyenda cuenta que Miguel, paseando por las calles del barrio en compañía de su paje, llegó a la antigua iglesia de Santa Cruz y escuchó unos cánticos funerarios como si hubiese un entierro y, al acercarse a la puerta, ninguna celebración estaba teniendo lugar. Siguió su camino algo asustado hasta que llegó a la calle Ataúd, cuando de repente sintió un fuerte golpe que lo tira al suelo, y aun sabiendo que no había nadie en la calle, oyeron a alguien gritar: “Traigan el ataúd que ya está muerto”. Asustado volvieron atrás en su camino. Aquel suceso paranormal le salvó la vida, ya que evitó llegar a una casa a la que lo habían citado para matarlo (Guerrero Martínez, 1982).

3.2.6 Plaza de los Venerables

Nos encontramos en la Plaza de los Venerables, lugar donde se encuentra el famoso Hospital de los Venerables Sacerdotes de Sevilla, una de las joyas del barrio de Santa Cruz.

Todo esto comienza hace más de 3 siglos, cuando algunas cofradías salían en procesión junto a sacerdotes muy mayores y enfermos. Que el pueblo viese el estado tan deplorable de aquellos hombres hizo que la Hermandad de San Bernardo los acogiese en su pequeño hospital (Rubio Merino & Rotthoff, 1990).

Con esto el canónigo Justino de Neve pensó en fundar un hospital dedicado exclusivamente a los clérigos y gracias a la donación del Corral de Comedias de Doña Elvira y algunas casas de alrededor se pudo llevar a cabo la edificación del nuevo hospital (Cardoso Bueno & Sánchez Lora, 2006). Es aquí cuando nace el Hospital de San Bernardo, popularmente conocido como Hospital de los Venerables Sacerdotes (Vioque Cubero et al., 1987).

Entre 1987 y 1991, la Fundación Fondo de Cultura de Sevilla (Focus) restaura el antiguo hospital y establece aquí su sede (Salas, 2008), realizando importantes exposiciones y actividades culturales.

La disposición de las habitaciones está configurada en torno a los patios. El patio central posee todas las características de un patio sevillano por excelencia, decorados con azulejos originales de la época.

La iglesia del Hospital de los Venerables fue construida a finales del siglo XVII, con el fin de celebrar la eucaristía y conceder los sacramentos a los sacerdotes enfermos que vivían allí. Hay que destacar las pinturas al fresco de las bóvedas y la cúpula y las asombrosas escenas situadas por las paredes de la iglesia, obra de Juan de Valdés Leal y su hijo Lucas Valdés (*Hospital de los Venerables Sacerdotes*, s. f.).



Figura 3.6. Iglesia del Hospital de los Venerables Sacerdotes.

Fuente: <https://hospitalvenerables.es/>

En esta misma plaza, se encuentra la Hostelería del Laurel, lugar en el que el famoso escritor José Zorrilla se inspiraba para escribir las aventuras de Don Juan Tenorio y donde tiene lugar el primer acto de la obra (*Sevilla como escenario: ruta de Don Juan Tenorio*, 2020).

A continuación, nos dirigiremos hacia otra plaza, la Plaza Alfaro, aquella que conecta los Jardines de Murillo con el Callejón del Agua y para ello tendremos que atravesar la calle Reinoso.

3.2.7 Calle Reinoso, Lope de Rueda y Plaza Alfaro

Esta calle no es una calle cualquiera, la calle Reinoso compite, junto con otras calles situadas en este mismo barrio, por ser la más estrecha de toda Sevilla.

La calle Reinoso tiene, en su punto más estrecho, 106 centímetros de anchura. Es tan estrecha que se la conoce popularmente como la calle de los Besos debido a una leyenda que relata que los dueños de las casas de ambos lados podían besarse y saludarse sin ningún problema puesto que los balcones se encontraban muy próximos (*¿Sabes cuál es la calle más estrecha de Sevilla?*, 2021).

La calle Reinoso colinda con la calle Lope de Rueda, dicha calle que atravesaremos para llegar a nuestro destino, sin antes comentar que esta calle es otra de las calles que compite por ser la más estrecha de Sevilla. La calle Lope de Rueda tiene en su punto más estrecho una anchura de 102 centímetros, por lo que gana a la calle Reinoso en 4 centímetros (Ybarra, 2017).

Llegando a la Plaza Alfaro nos encontramos, en la esquina con Lope de Rueda, una ventana con una reja un tanto peculiar, conocida como la Reja del Diablo. Detrás de esta reja se esconde un oscuro misterio, el misterio de cómo los barrotes de la reja se entrelazan unos con otros sin que haya rastro de que fuesen soldados o pegados, como si estuviese hecha de otro material más flexible en vez de hierro. Y es por esa característica por lo que se la conoce como Reja del Diablo porque ese trabajo solo lo podría llevar a cabo el mismo (García Bautista, 2019).

Por último, de la Plaza Alfaro podemos destacar el balcón de la suite del Hotel Murillo. Dicho balcón es conocido como el Balcón de Rosina, y cuentan que sirvió de inspiración a Rossini para la ópera *El Barbero de Sevilla* (*Apartamentos de Lujo en el Barrio Santa Cruz*, 2018).

3.2.8 Callejón del Agua

En la Plaza Alfaro nos encontramos con el final o el comienzo del Callejón del Agua. Este lugar es, probablemente, una de las calles más conocidas no solo del barrio si no de Sevilla.

Se le conoce con este nombre desde el siglo XIV por estar paralela al muro de la ciudad por el que circulaba el agua procedente de los Caños de Carmona (Salas, 2008). Como podemos ver en la placa situada en la muralla, dentro de esta existían dos conductos por los que circulaba el agua, uno para la ciudad y el otro para los jardines del Alcázar.



Figura 3.7. El callejón del Agua en el año 1935.

Fuente: Sevilla Antigua (perfil de Twitter)

3.2.9 Jardines de Murillo

Seguiremos nuestro camino hacia los Jardines de Murillo. Los comienzos de estos famosos jardines provienen de los inicios del siglo XX, concretamente cuando el rey Alfonso XIII, en 1911, entrega los terrenos de la Huerta del Retiro del Alcázar a la ciudad de Sevilla, con el propósito de construir un jardín que comunicase el Paseo de Catalina de Rivera con el barrio de Santa Cruz (Cardoso Bueno & Sánchez Lora, 2006). Aunque anterior a esto, los jardines fueron primero donados a la ciudad, en 1862, con la finalidad de ampliar la Feria que se celebraba en el Prado de San Sebastián (*Jardines de Murillo | Turismo de Sevilla*, s. f.-a).

El responsable del diseño de los jardines fue el famoso arquitecto sevillano Juan Talavera y Heredia, que también estuvo detrás del diseño del Paseo de Catalina de Rivera (*Jardines de Murillo | Ayuntamiento de Sevilla*, s. f.).

Recibe dicho nombre en conmemoración al pintor sevillano Bartolomé Esteban Murillo, que fue enterrado en la Plaza de Santa Cruz y vivió en las cercanías de esta (Suárez & Suárez Garmendia, 2005). Aunque este no fue su primer nombre, en 1915, como el diseño del parque fue trabajo de Juan Talavera y Heredia este sería bautizado como Jardín de Talavera, hasta que se cambió a su nombre actual en 1918 (Elías Bonells, 2016).

Tiene un estilo que, según expertos, es muy similar al del Parque de María Luisa, y que además, posee una variadísima y llamativa flora, así como su característico decorado basado en ricos azulejos y ladrillos (Passolas Jáuregui, 2003).

La estructura de los jardines está configurada a base de caminos en retícula integrado con setos y pavimento, y que terminan en glorietas de planta octogonal con fuentes en el centro y bancos de azulejos. Los terrenos restantes están diseñados con grandes masas de vegetación (*Jardines de Murillo | Turismo de Sevilla*, s. f.-b). En conclusión, el ladrillo, la cerámica y la rica vegetación, son los protagonistas del parque.



Figura 3.8. Glorieta de planta octogonal de los Jardines de Murillo.

Fuente: <https://www.visitasevilla.es/profesionales/sevilla-venues/jardines-de-murillo>

Dentro de este lugar nos encontramos con el monumento a Colón, situado en el centro del Paseo de Catalina de Rivera, obra de Juan Talavera y Lorenzo Coullaut Valera. (Passolas Jáuregui, 2003).

Este fue el primer monumento en homenaje a Cristóbal Colon en la ciudad de Sevilla, a pesar de que sus restos se encontrasen en la Catedral. Fue José Laguillo Bonilla, en 1917, el que propuso la construcción del monumento en el centro del Paseo de Catalina de Ribera, financiado bajo suscripción popular, a través del diario El Liberal (Rojas-Marcos González, 2019).

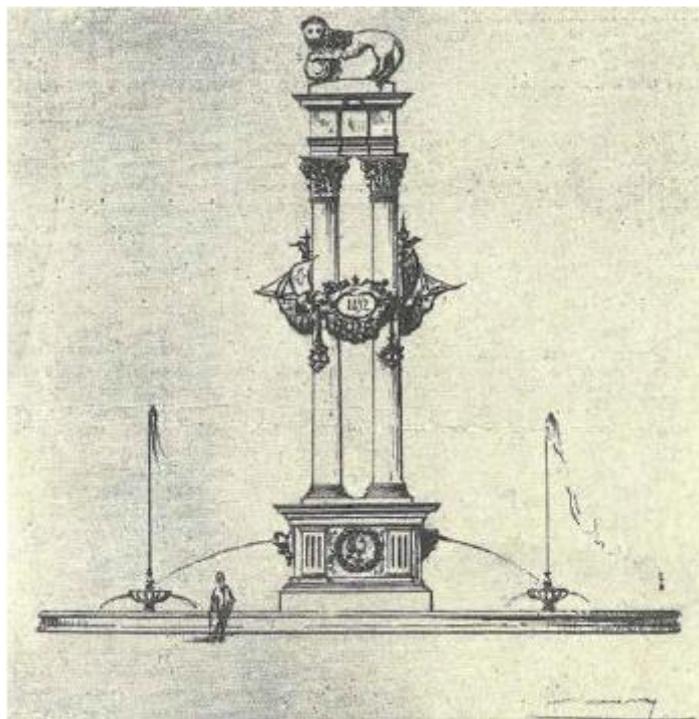


Figura 3.9. Croquis del proyecto del monumento a Colón diseñado por Juan Talavera en enero de 1917.

Fuente: Rojas-Marcos González (2019)

El diseño de Juan Talavera, que aparece en la figura 3.9, consistía en un basamento con un busto de Colón seguido de dos columnas romanas levantado sobre una fuente. Estas columnas, provenientes de la calle Mármoles, fueron utilizadas como símbolo de las columnas de Hércules, decoradas con dos carabelas y unas cartelas, que culminaban con la figura de un león, “símbolo del imperio español tomando posesión del *Novo Orbis*” (Rojas-Marcos González, 2019, p. 96).

Pasado unos meses, se volvió a publicar un croquis del proyecto de Talavera con algunos cambios. El más significativo, idea de Coullaut Valera, donde el busto de Colón se remplazaría por el escudo de los Reyes Católicos y se sustituiría el león por una enorme estatua de Cristóbal Colón. Sin embargo, ese mismo año, Coullaut convenció a Talavera de conservar la idea original y culminar el monumento con la estatua del león. Relacionado con las columnas romanas, cuando se estaban realizando las gestiones de traslado, numerosas academias estaban en desacuerdo con la destrucción de unos restos arqueológicos tan importante, por lo que se pusieron dos columnas de piedra. El monumento quedó finalizado el 6 de marzo de 1921 (Rojas-Marcos González, 2019).

3.2.10 Plaza de Santa Cruz

A continuación, volveremos a la Plaza Alfaro y nos dirigiremos hacia la Plaza de Santa Cruz, símbolo del barrio. La Plaza de Santa Cruz fue construida en 1810 debido al derribo de la iglesia de Santa Cruz, en la que antes estuvo situada una antigua sinagoga. En 1911 contó con la incorporación de la calle Nicolas Antonio que permitió que ésta pudiese comunicarse con los Jardines de Murillo (Passolas Jáuregui, 2003; Salas, 2008).

Desde la Edad Media se conoce con este nombre a la plaza que antiguamente rodeaba a la antigua parroquia de Santa Cruz, preservándose hasta el día de hoy. Originalmente la plaza estaba configurada por un pequeño ensanche situado en la unión con la calle de Santa Teresa y la antigua parroquia de Santa Cruz, que aún podemos distinguirlo y

que puede coincidir con el antiguo cementerio parroquial (Collantes de Terán Sánchez & Cortés José, 1993).

En cuanto a la organización del espacio central de la plaza, según se muestra en la figura 3.10, el plano de 1881 consiste en un arbolado de planta ovalada cuya estructura con otras dimensiones será el inicio de lo que más adelante será la Plaza de Santa Cruz. En 1917, el arquitecto Juan Talavera diseñó el proyecto para dotar a la plaza del actual sistema de ajardinamiento (Vioque Cubero et al., 1987).



Figura 3.10. Evolución del plano de la Plaza de Santa Cruz

Fuente: Vioque Cubero, R. Vera Rodríguez, I., & López López, N. (1987).

En otro orden de ideas, en el centro de esta plaza podemos observar la llamada Cruz de la Cerrajería. Esta cruz, considerada como un ejemplo de la mejor rejería del siglo XVII, junto al resto de cruces de la ciudad de Sevilla, pertenecen a otro tipo de monumento que podemos encontrar en esta ciudad, las cuales simbolizan la relación antagónica entre la iglesia y el poder civil. La razón por la que estas cruces se encuentran en muchos puntos de Sevilla se debe a su antigua instalación en los cementerios parroquiales para bendecir dicho lugar (Espiau Eizaguirre, 2014)

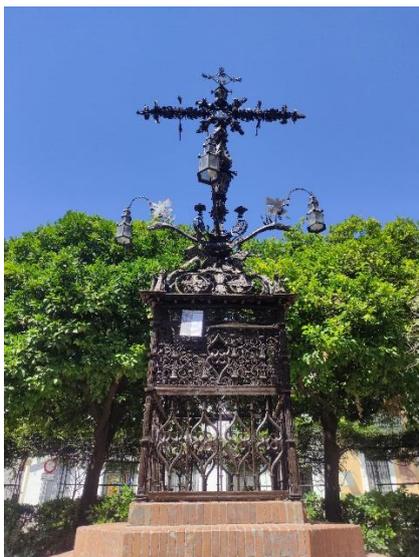


Figura 3.11. Cruz de la Cerrajería en la Plaza de Santa Cruz.

Fuente: elaboración propia.

La cruz se encuentra en el centro de la plaza, semiculta entre arbustos y árboles, lo que obliga a adentrarse dentro de la planta circular para observarla detalladamente. Es una cruz de forja elevada sobre una peana unida a una base del mismo material que la cruz. En cada esquina de ésta, se encuentran las figuras de los cuatro evangelistas Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Más arriba podemos observar cuatro faroles, los cuales quedan sostenidos por la figura de un ángel, y estos se encuentran sobre la silueta de una serpiente que, según Cardoso y Sánchez (2006), están vinculadas al nombre de la calle Sierpes puesto que, antiguamente, esta cruz se localizaba allí. Además, está decorada con otros elementos como roleos y decoraciones vegetales, que hacen que se la relacione con su ajardinado entorno (Espiau Eizaguirre, 2014). Por último, en la cúspide, podemos ver la figura de la cruz.

Fue forjada por el rejero Sebastián Conde en 1692, colocada en la calle Sierpes en 1917 y restaurada por José Román Rodríguez en 1978 (Salas, 2008). Y, como podemos observar, es el elemento más destacado de la plaza.

No obstante, la cruz no estuvo situada en la Plaza de Santa Cruz desde su creación, sino que estuvo situada en la plazuela de la Cerrajería (calle Sierpes) y fue trasladada en numerosas ocasiones de un lugar a otro. El culto que seguía a la Cruz de la Cerrajería, que por aquel entonces era de madera, datan de principios del siglo XVII debido a la devoción vecinal que la tenían como objeto de rezo y culto (Montoto, 1954; Torre Farfán, 1995); aunque la debilidad de su material y su progresiva devoción hicieron que la cruz fuese restaurada por Sebastián Conde en 1692 (Orduña Viguera, 1915).

En 1729, la trasladan al Convento de Nuestra Señora de Consolación para facilitar el paso a los reyes tras su visita a Sevilla. Permaneció allí hasta que los vecinos pidieron su vuelta por la continua sequía que estaban sufriendo (Ollero-Lobato, 2010; Sánchez et al., 2018). A lo largo del tiempo, fue trasladada en numerosas ocasiones por los mismo motivos aunque volvía de nuevo al lugar porque los vecinos la veían como un objeto de gracia ante tiempos difíciles (Sánchez et al., 2018).

Sin embargo, en 1840 se retiran todas las cruces de las calles y plazas de Sevilla y la llevan al Museo Provincial, hasta 1918, debido a las peticiones de los vecinos de que volviesen a las calles. En este mismo año, la cruz se traslada al centro de la Plaza de Santa Cruz (Chaves Rey et al., 1894; Passolas Jáuregui, 2003; Sánchez et al., 2018).

Referente a la antigua iglesia de Santa Cruz, estaba construida sobre los restos de una antigua sinagoga y, posteriormente, se convirtió en iglesia hasta su derribo. Esta sinagoga es una de las 3 mezquitas que el rey Alfonso X el Sabio otorgó a los judíos para que las convirtieran en sinagogas, las otras dos son la de San Bartolomé y la de Santa María la Blanca (Cómez, 2015). La sinagoga estuvo levantada hasta 1391, durante la Revuelta Antijudía, donde los judíos fueron perseguidos y asesinados (Suárez & Suárez Garmendia, 2005).

La antigua iglesia se levantó en ese mismo año, y conservaba la misma estructura que la sinagoga. La iglesia era pequeña, con tres naves sostenidas por oscuras columnas de granito basto, cuya forma era desigual tanto en altura como en grosor (González de León, 1844).

Durante la invasión napoleónica, en 1810, la parroquia de Santa Cruz fue derribada para la construcción de la actual plaza, perdiendo incluso, los restos del escritor Bartolomé Esteban Murillo, ya que estaban enterrados en una capilla dicha parroquia (Salas, 2008; Suárez & Suárez Garmendia, 2005).

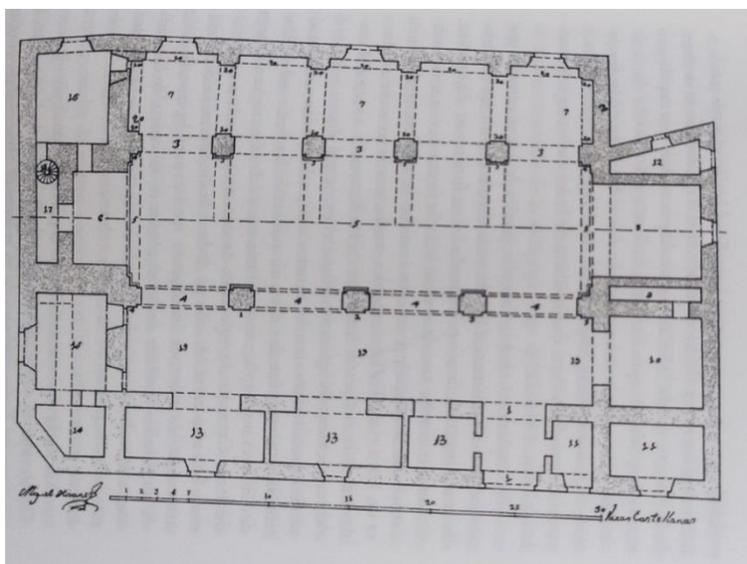


Figura 3.12. Planta de la iglesia de Santa Cruz.

Fuente: Cómez Ramos (1992).

En la figura 3.12. podemos ver un plano, obra de Miguel Olivares, de la planta de la antigua parroquia de Santa Cruz, que nos permite tener una idea aproximada de cómo fue la sinagoga.

3.2.11 Convento de San José del Carmen

Seguiremos nuestro camino hacia la calle Santa Teresa y caminando por esta calle podemos observar en algunas fachadas enormes piedras circulares que se tratan de ruedas de molinos. Tienen su origen en el siglo XVI y su finalidad era evitar el deterioro de las fachadas señoriales por el constante tráfico de carruajes (*¿Sabes para qué sirven las ruedas de molino del Barrio Santa Cruz?*, 2021).

Asimismo, en esta calle, se encuentra el Convento de San José del Carmen, popularmente conocido como el de las “teresitas”, que se fundó en 1575 por Santa Teresa de Jesús. La orden de las Carmelitas Descalzas se instaló inicialmente en la calle de las Armas (actualmente llamada Alfonso XII), luego en la calle Zaragoza y, por último, en su ubicación actual, bajo la advocación de San José (Pérez Cano et al., 1991).

La estructura de este convento no se asemeja a la de otras fundaciones, ya que tuvo que adaptarse a la anterior estructura donde se conservaron azulejos y mármoles, entre otros. La iglesia se levantó en el siglo XVII de la que destacamos el retablo mayor con la imagen de una Inmaculada y otra de San José y el niño (Guerrero Martínez, 1982).

Además, en la sacristía, existe un expositor en el que aún se conservan varios objetos pertenecientes a Santa Teresa de Jesús, aunque los más importantes son el Manuscrito de las Moradas, escrito por Santa Teresa, y un cuadro de esta, obra del pintor Fray Juan de la Misericordia en 1576; y se dice que cuando esta lo vio dijo que la había pintado “fea y legañosa” (Passolas Jáuregui, 2003).



Figura 3.13. Retrato de Santa Teresa pintado por Fray Juan de la Misericordia (1576)

Fuente: <https://www.archisevilla.org/retrato-de-santa-teresa-de-jesus/>

3.2.12 Casa Museo de Murillo

Frente al convento, se ubica la Casa Museo de Murillo, donde se encuentra actualmente el Instituto Andaluz del Flamenco, en el que Murillo vivió la mayor parte de su vida y pasó sus últimos días.

La Casa Museo de Murillo pertenece a la tipología de casa-palacio sevillana, debido a que está estructurada así: dos plantas cuyas habitaciones se organizan en función de un patio central con galerías y arquerías de medio punto sobre columnas. Fue declarada Bien de Interés Cultural en 1995 (*Casa de Murillo*, s. f.).

A cerca de la muerte de Murillo también ronda una leyenda. Esta cuenta que en un paseo de Murillo por el puerto de Sevilla, lo para una gitana y le lee la mano. Esta le advierte de que va a morir durante una boda, sin embargo, él no le presta mucha atención. Pasan los años y un día le hacen un encargo para pintar una serie de cuadros para decorar el retablo mayor del convento de los Capuchinos de Cádiz. Murillo se desplaza a Cádiz y cuando termina de pintar un cuadro, se sube a un andamio para colocarlo en el retablo, con la mala suerte de que se resbala, cae y queda gravemente herido. Lo trasladan a su casa y aquí muere por causa de la caída. Daba la casualidad de que el cuadro que estaba colocando cuando se cayó era una boda, los Desposorios Místicos de Santa Catalina, que representa la unión de Cristo con Santa Catalina («La tumba de Murillo y la leyenda sobre su muerte», s. f.).

3.2.13 Calle Cruces

La próxima parada se trata de la Calle Cruces, conocida popularmente como Plaza de las Cruces por su ensanche en forma de triángulo. Esta calle debe su nombre a las dos

cruces que hay en la fachada que hace esquina con la calle Ximénez de Enciso. Anteriormente también fue nombrada como Pedregosa, de las Tres Cruces y de las Cruces Verdes, puesto que estas cruces eran de dicho color (Collantes de Terán Sánchez & Cortés José, 1993).

El origen de estas cruces se debe a que fueron colocadas en las fachadas de las casas, no solo para santificar el lugar, sino para prevenir la suciedad y la delincuencia en las calles de Sevilla. Primero colocaron unas de madera y luego otras de hierro. No obstante, esta iniciativa no tuvo ningún éxito, por lo que, en 1855, la Iglesia prohibió el establecimiento de cruces en las fachadas y las trasladaron al Hospital de los Venerables (Cardoso Bueno & Sánchez Lora, 2006; Collantes de Terán Sánchez & Cortés José, 1993). A mediados del siglo XX, se lleva a cabo el ensanche de la calle y para adornarla se vuelven a traer las cruces. Se colocaron tres en el centro del lugar sobre tres antiguos pilares de mármol que simbolizan la crucifixión de Cristo y los dos ladrones (*La calle de las Cruces, el rincón de Santa Cruz donde se para el tiempo*, 2021; Ochoa, 2019b).



Figura 3.14. Las tres cruces símbolo de la crucifixión de Jesús.

Fuente: <https://sevillasecreta.co>

3.2.14 Plaza de los Refinadores

A continuación, nos dirigiremos hacia otra plaza, la Plaza de los Refinadores, y para ello atravesaremos la calle Mariscal. La calle Mariscal está dentro del ranking de las calles más estrechas de Sevilla, y cuenta en su tramo más estrecho con una anchura de 101cm, por lo que la calle Mariscal se proclama como la calle más estrecha de Sevilla (Ybarra, 2017). Y según cuenta González de León (1839), es tan angosta que es difícil que dos personas pasen por ella simultáneamente.

La Plaza de los Refinadores, donde antiguamente se encontraba la Puerta de la Carne, se abre totalmente a los Jardines de Murillo. Referente a la puerta, como sabemos, la muralla que construyeron los almorávides en el siglo XI tenía más de una veintena de accesos entre puertas y postigos. Actualmente solo quedan en pie tres de ellos, la Puerta de la Macarena, la de Córdoba y el Postigo del Aceite (Barahona, 2014b; García Rodríguez, 2021).

La Puerta de la Carne se encontraba, en lo que hoy es la confluencia entre la calle Santa María la Blanca y la calle Cano y Cueto. En el periodo almohade la llamaban *Bab Yahwar* o Puerta de las Perlas. Tras la conquista cristiana de Sevilla, se llamó Puerta de la Judería porque daba acceso al barrio judío y era la única salida al exterior del barrio; después de la expulsión de los judíos de Sevilla, se la conoció como Puerta Minjohar, hasta el año 1576 que la titulan por su actual nombre (Collantes de Terán Sánchez & Cortés José, 1993; García Rodríguez, 2021).

Su nombre se debía a que fuera de la muralla se encontraba un matadero, y era una puerta que casi siempre estaba abierta por la circulación de carne en dirección a la Plaza de la Alfalfa, que era donde estaban las Carnicerías Reales. Se llevaron a cabo numerosas reformas, hasta el año 1864 cuando se aprueba su derribo (*¿Sabes por qué la Puerta de la Carne se llama así?*, 2021).

Acerca del origen del nombre de la plaza, esta es llamada así por el asentamiento en esta zona de numerosos talleres de refinadores de metal (Passolas Jáuregui, 2003). Asimismo, dentro de la Plaza de los Refinadores, podemos destacar, situado en el centro de la plaza, un monumento dedicado al famoso Don Juan Tenorio.

Este monumento fue construido en el año 1974 y se trata de una estatua de bronce escenificando un Don Juan de pie con una vestimenta propia del siglo XVI sobre un basamento en cuyas cuatro caras podemos ver unas placas con fragmentos de la obra Don Juan Tenorio (Navarrete Pérez, 2015).

Por último, destacar algo realmente curioso en el parking subterráneo situado en la calle Cano y Cueto, un tesoro arqueológico que pocos conocen. Si nos adentramos en este parking y nos dirigimos a la plaza número 9, podremos ver una cámara que aguarda una tumba judía de la Edad Media, en buen estado de conservación. Y es que, en los años 90, a raíz del proyecto de construcción del parking, se toparon con una necrópolis sefardí y dejaron esta tumba de manera simbólica. Gracias a este hecho, se descubrieron las técnicas funerarias usadas a lo largo de doscientos años y que los judíos solían buscar “tierra virgen” para crear sus cementerios, es decir, lugares que no se hayan usado para tal fin (Barba, 2016).

3.2.15 Iglesia de Santa María la Blanca

A continuación, pasearemos por la calle Santa María la Blanca, que corresponde con la frontera entre el barrio de Santa Cruz y el barrio de San Bartolomé. En esta calle se sitúa la iglesia de Santa María la Blanca, perteneciente al barrio de San Bartolomé, otra de las mezquitas que Alfonso X el Sabio donó a la comunidad judía para convertirla en sinagoga.

Debido a la expulsión de los judíos en 1391, las sinagogas de Santa María la Blanca, Santa Cruz y San Bartolomé se convirtieron en iglesia. Sin embargo, al contrario que el resto, esta nunca desapareció del lugar, ya que la iglesia de Santa Cruz fue convertida en plaza y la iglesia de San Bartolomé fue demolida y reedificada en el siglo XVIII (Cómez, 2015; Gil Delgado, 2013).

En el exterior nos encontramos con una “torre-fachada” de estilo gótico y, en su interior, se halla una de las mejores fortunas barrocas de Sevilla; en la que destacan el impresionante sinfín de yeserías que ocupan tanto la bóveda como la cúpula y los intradoses. En el estilo barroco es característico el uso del *horror vacui*, que literalmente significa miedo al vacío y que podemos identificarlo en el interior de la iglesia (Usabiaga, 2021).



Figura 3.15. Yeserías de la bóveda de la iglesia de Santa María la Blanca.

Fuente: <https://www.quiertesevilla.com/actividades/santa-maria-blanca-sevilla/>

Durante el siglo XVII, la iglesia sufrió una enorme transformación basada en la colocación de las famosas yeserías, obra de Pedro y Miguel de Borjas. En esta época, en España, era muy común la transformación de iglesias por medio de la incorporación de bóvedas de yesería, se trataba de una forma económica de cambio al estilo barroco. No obstante, la íntegra reforma de la iglesia desencadenó la creencia de que habían desaparecido los restos de la sinagoga (Gil Delgado, 2013; Guerrero Martínez, 1982).

En 2010 se llevó a cabo un proyecto de reparación de las cubiertas en el que se desmontaron unos cuadros que se encontraban en la nave central. Gracias a estas obras, la pared estaba sin ornamentación, revelando un conjunto de arquillos de remate, que, según su composición y estilo, corresponden a una obra mudéjar para una sinagoga, lo que confirmó la existencia del edificio como mezquita y sinagoga (Gil Delgado, 2013). Por lo que se llegó a la conclusión de que a la estructura original se le fueron superponiendo nuevos estilos artísticos (Guerrero Martínez, 1982).



Figura 3.16. Puerta principal de la antigua sinagoga o patio de la anterior mezquita.

Fuente: <https://www.diariodesevilla.es>

En otro orden de ideas, entre 1650 y 1665, se le encarga a Murillo la realización de cinco cuadros para decorar la iglesia. En el año 1813, durante la invasión francesa, el mariscal Soult se lleva cuatro de estos cuadros dejando en la iglesia la *Ultima Cena*, obra muy tenebrista que pintó Murillo tras el fallecimiento de sus hijos, y que al parecer dicha obra no se relacionó con el autor. En 1901, de los cuatro cuadros que se llevaron volvieron solo dos, *El sueño de patricio Juan y su esposa* y *El patricio Juan y su esposa ante el papa Liberio*, que se encuentran en el Museo Nacional del Prado, de los que se hicieron

una copia y se colocaron en la iglesia (Falcón Márquez, 2017; *Iglesia de Santa María la Blanca*, s. f.).

En 2017, en el Año de Murillo, se colocaron las copias de los dos cuadros que faltaban, *El Triunfo de la Inmaculada Concepción* y *El Triunfo de la Eucaristía*, por lo que la iglesia volvió a lucirse como lo fue en el siglo XVII (Parejo, 2017). Asimismo, en la iglesia hay expuesta una Piedad del siglo XVI de Luis Vargas (Guerrero Martínez, 1982).

Curiosamente, justo al lado de la iglesia, se encuentra el Hotel Las Casas de la Judería, un hotel un tanto particular, ya que nos encontramos con un barrio dentro de otro. Se trata de un hotel construido sobre 27 antiguas casas sevillanas, algunas con más de cinco siglos de antigüedad, y que ha conservado todo el vecindario de casas. Este cuenta con un total de 134 habitaciones decoradas con muebles de la época y más de 40 patios y jardines. Estas casas están conectadas entre sí mediante pasadizos subterráneos en los que se encuentran restos romanos, además de contar con una muralla de la época (Buenafuente, 2022a; *Hotel Las Casas de la Judería*, s. f.).

3.2.16 Casa Palacio de Salinas

El siguiente destino es la Casa Palacio de Salinas, que se encuentra en la calle Mateos Gago. Junto a esta, en la calle que hace esquina, la calle Fabiola, se encuentran restos de la antigua muralla de la Judería.

La Casa Palacio de Salinas, como indica su página web oficial, es un edificio del siglo XVI, construida bajo influencia renacentista que mezcló el estilo gótico con el mudéjar. En el siglo XVI, Baltasar Jaén levanta el edificio como su residencia privada y la de su linaje. Tras extinguirse el linaje de los Jaén en el siglo XIX, fue destinada a otros usos como internado y hasta una logia masónica, hasta que fue adquirida por la familia Ybarra. En 1930, Manuel de Salinas Malagamba le compra la casa a la sobrina de Eduardo Ybarra y, actualmente, pertenece a este linaje.

Según el documento Casas Palacio de Sevilla, a lo largo del tiempo, la casa ha sufrido numerosas remodelaciones causadas por los diferentes propietarios que ha tenido, alterando la estructura original del edificio. Tanto la familia Ybarra como la familia Salinas han llevado cabo grandes obras de restauración con el objetivo de que vuelva a ser el edificio del siglo XVI.

La estructura de la casa consta de un amplio recibidor decorado con un techo de azulejos del siglo XVI; tras este, le sigue un pequeño patio con una fuente que da acceso al patio principal que consta de dos plantas. La planta baja está rodeada por columnas que sostienen arcos de medio punto decorado con yeserías, y a su alrededor se encuentran las habitaciones, la escalera ornamentada con azulejos y una armadura de madera mudéjar en el techo. Existe otro salón, cubierto de yeserías del siglo XVI y XIX y techo de madera policromada del siglo XVI, que lleva a un pequeño patio que divide la zona más privada de la casa.



Figura 3.17. Patio principal de la Casa Palacio de Salinas.

Fuente: <https://www.visitarsevilla.com/que-ver/monumentos/casa-palacio-de-salinas/>

3.2.17 Iglesia de Santa Cruz

Justo enfrente de la Casa Palacio, se encuentra la actual Iglesia de Santa Cruz, situada anteriormente en la plaza de dicho nombre, hasta que el ejército francés la demolió en 1810 (Salas, 2008).

Debido a esta demolición se trasladaron al Convento de los Clérigos Regulares Menores de Espíritu Santo (actual emplazamiento), que habían sido expulsados por los franceses. Hasta que, en 1813, debido a la retirada de las tropas francesas vuelven los clérigos y se asientan en el Hospital de los Venerables. En 1840, se instalan de nuevo en el convento Clérigos de los Menores, tras la exclaustación, hasta día de hoy (Heredia Moreno & Romero, 1974).

La iglesia, de tres naves con crucero y cimborrio, fue construida entre los siglos XVII y XVIII, la cual no tuvo fachada hasta el siglo XX, diseñada por el arquitecto Juan Talavera, quien añadió la cruz de hierro forjado y el decorado de piedra (Guerrero Martínez, 1982).

Dentro de la iglesia, cabe destacar grandes obras como el Santísimo Cristo de las Misericordias y la escultura de Santa Ana y la Virgen, obras de Pedro Roldán, y el altar mayor y el altar de la Inmaculada realizado por Bernardo Simón de Pineda (Passolas Jáuregui, 2003).



Figura 3.18. Cruz de Guía de la Hermandad de Santa Cruz por Mateos Gago (1940)

Fuente: <https://www.sevilla.org>

3.2.18 Calle Mateos Gago

La calle Mateos Gago es uno de los sitios con mejores vistas de la Giralda y donde se asienta una gran actividad hostelera. El nombre de esta calle es el resultado de la unión de dos calles en 1869, la primera iba desde la Plaza de la Virgen de los Reyes hasta la confluencia con Mesón del Moro y la otra desde Mesón del Moro hasta la calle Fabiola.

El primer tramo era llamado Borceguinería desde el siglo XVII debido a que en esta calle se situaban las tiendas de estos fabricantes de zapatos o borceguíes. El segundo tramo fue conocido desde el siglo XVI como Corral de Don Juan, ya que este se encontraba en el espacio en el que actualmente se encuentra la iglesia de Santa Cruz. Tras la creación del Convento Clérigo de los Menores este tramo pasó a llamarse de los Menores, hasta 1869 que se unió con Borceguinería. En 1893, se acuerda llamarla Mateos Gago en memoria a Francisco Mateos Gago, catedrático, teólogo y decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla (Collantes de Terán Sánchez & Cortés José, 1993).

La calle Mateos Gago está conectada a la calle Ángeles, sobre la que también se cuenta una leyenda. Esta relata que una judía, enamorada del rey don Pedro y celosa de su mujer, decide matar al rey. Lo esperó en el muro de la judería, justo en esta calle, y cuando este llegó, ella sacó un cuchillo. El rey al enterarse del motivo por el que querían matarlo, besó a la chica y siguió su camino (Guerrero Martínez, 1982).

Asimismo, en esta calle, se llevaron a cabo numerosas obras con el fin de ensancharla, conllevando a la existencia de una disposición muy distinta a la original. González de León (1839) afirmó que era “angosta, desigual y torcida”. En la original existieron numerosos edificios romanos y árabes, además de que se encontraba la muralla de la Judería (Montoto, 1990).

3.2.19 Bar Giralda y Restaurante San Marco

Por suerte, aún quedan restos de dichos edificios que existieron en la antigüedad y que podemos visitarlos actualmente. Uno de ellos es un antiguo baño árabe o hamman del siglo XII, que se encuentra dentro del Bar Giralda.

Álvaro Jiménez, arqueólogo, afirma que “no existe nada igual en España o Portugal ni por la calidad ni por los metros cuadrados” y que es el único baño islámico que ha sido recuperado con una decoración tan completa (Molina, 2021).

Al parecer no eran unos baños públicos cualquiera, sino que se trataba de unos baños bastante exclusivos, reservado a una parte de la sociedad debido a la cercanía de la antigua mezquita aljama.

El hamman se dividía en varias salas:

- Sala caliente: actualmente se encuentra en la cocina, aunque solo quedan los restos de parte de la entrada y se trataba de una especie de sauna con bañeras.
- Sala templada: donde se encuentra la sala principal y la barra. Se han descubierto 52 luceras distribuidas en 4 cúpulas.
- Sala fría: situada en el salón comedor. Se pueden observar un total de 32 luceras de 5 formas distintas. Esta sala era a la que se accedía desde la entrada, que se encontraba en la calle Don Remondo (*Cervecería Giralda*, s. f.).



Figura 3.19. Cúpula sobre la barra del Bar Giralda, antigua sala templada.

Fuente: <https://sevillasecreta.co/haman-almohade-bar-giralda/>

Y el otro establecimiento se encuentra en la calle Mesón del Moro, concretamente en el restaurante San Marco Santa Cruz. Se trata de unos antiguos baños árabe de estilo mudéjar del siglo XII, que usaban los musulmanes para purificarse antes de rezar en la aljama (*Restaurante San Marco Santa Cruz*, s. f.). Al igual que el bar Giralda, este tiene sus bóvedas cubiertas de luceras.



Figura 3.20. Interior del restaurante San Marco

Fuente: <https://restaurantesanmarcosantacruz.es/galeria/>

En esta calle, además, se encontraba un gran arco en la cruce con la calle Borceguinería, que posiblemente fuese uno de los portillos de ingreso a la antigua aljama (Montoto, 1990).

3.2.20 Plaza Santa Marta

Por último, justo en la confluencia de Plaza de la Virgen de los Reyes con Mateos Gago, a las espaldas de la estatua de Juan Pablo II y a la izquierda del convento de la Encarnación, existe un largo y estrecho callejón que te lleva a una pequeña y escondida plaza, es la llamada Plaza de Santa Marta.

La Plaza de Santa Marta debe su nombre al hospital de Santa Marta, actual Convento de la Encarnación, que fue fundado en el siglo XIV (Ochoa, 2019a). Esta pequeña plaza es una de las plazas más íntima y llamativa que podemos encontrar en Sevilla. Los naranjos y el camino, que podemos ver hoy día, fueron añadidos como elemento decorativo a comienzos del siglo XX (Cardoso Bueno & Sánchez Lora, 2006).

Curiosamente es la plaza más pequeña y la que posee los naranjos más altos de la ciudad. Esto se debe a que al ser una plaza tan estrecha, con edificios medianamente altos, la luz del sol no llegaba a los naranjos y estos han tenido que crecer más para que le llegase la luz a la copa (Canal Sur Turismo, 2015).

En el centro de la plaza podemos ver una cruz de piedra, anteriormente conocida como crucero de San Lázaro porque se encontraba junto al hospital de San Lázaro, y que fue diseñada por Hernán Ruiz II (Cardoso Bueno & Sánchez Lora, 2006). Si nos acercamos a la cruz podemos identificar que tiene una Piedad tallada al frente y a un crucificado en la parte trasera, ambos deteriorados por el paso de los años.



Figura 3.21. Antiguo crucero de San Lázaro.

Fuente: elaboración propia.

Cuenta la leyenda, que en esta misma plaza, vecina del Convento de la Encarnación desde el siglo XIV, el famoso Don Juan Tenorio raptó a su amada Doña Inés (Salas, 2008).

3.3 PROTOTIPO DEL MAPA INTERACTIVO

En este apartado se mostrarán algunos ejemplos del diseño del mapa interactivo, de lugares como el bar Giralda y la iglesia de Santa María la Blanca, además de la Cruz de la Cerrajería (situada en la Plaza de Santa Cruz). El diseño del mapa se ha llevado a cabo mediante la plataforma Scribble Maps.

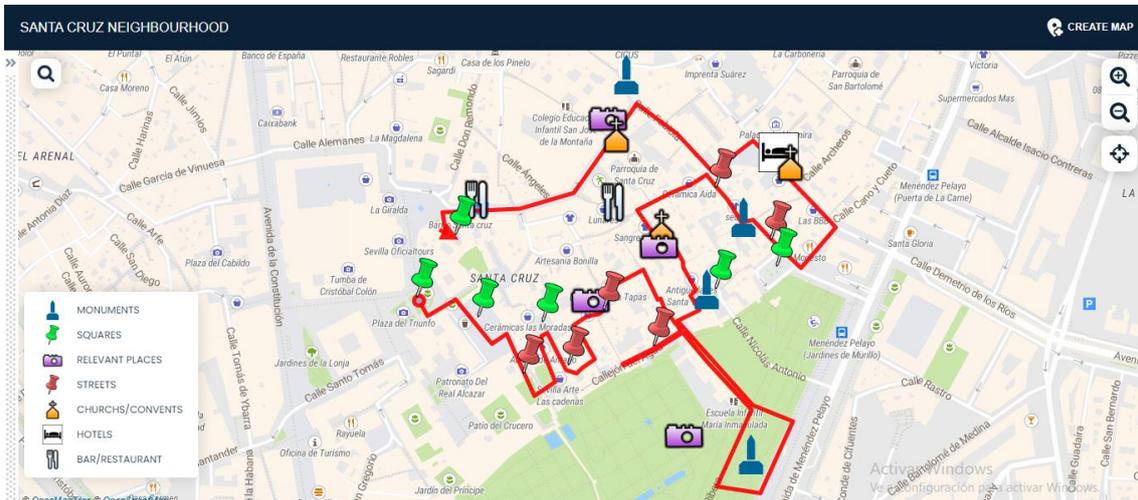


Figura 3.22. Plano general del itinerario en el mapa interactivo

Fuente: elaboración propia a partir de Scribble Maps.

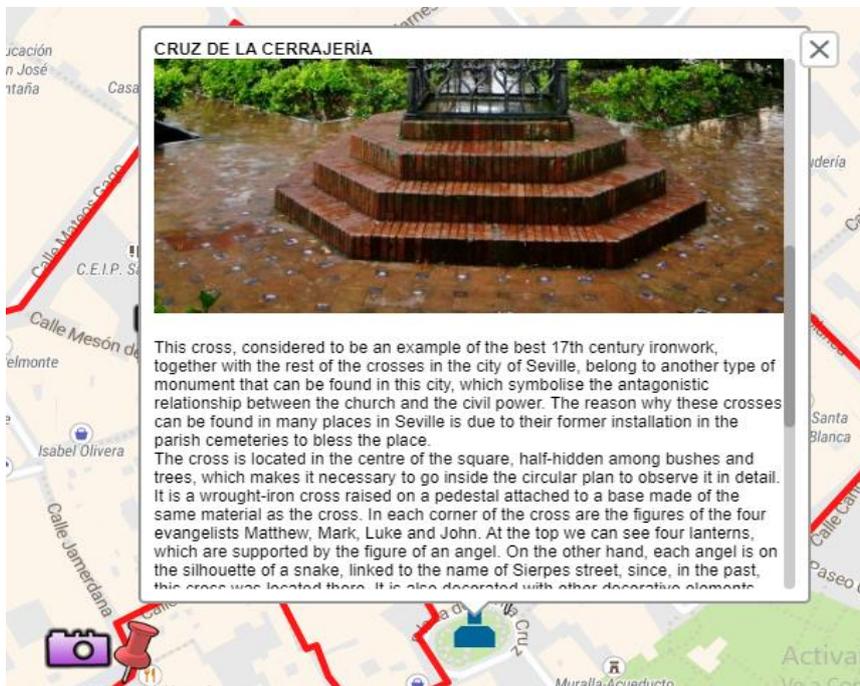


Figura 3.23. La Cruz de la Cerrajería

Fuente: elaboración propia a partir de Scribble Maps.

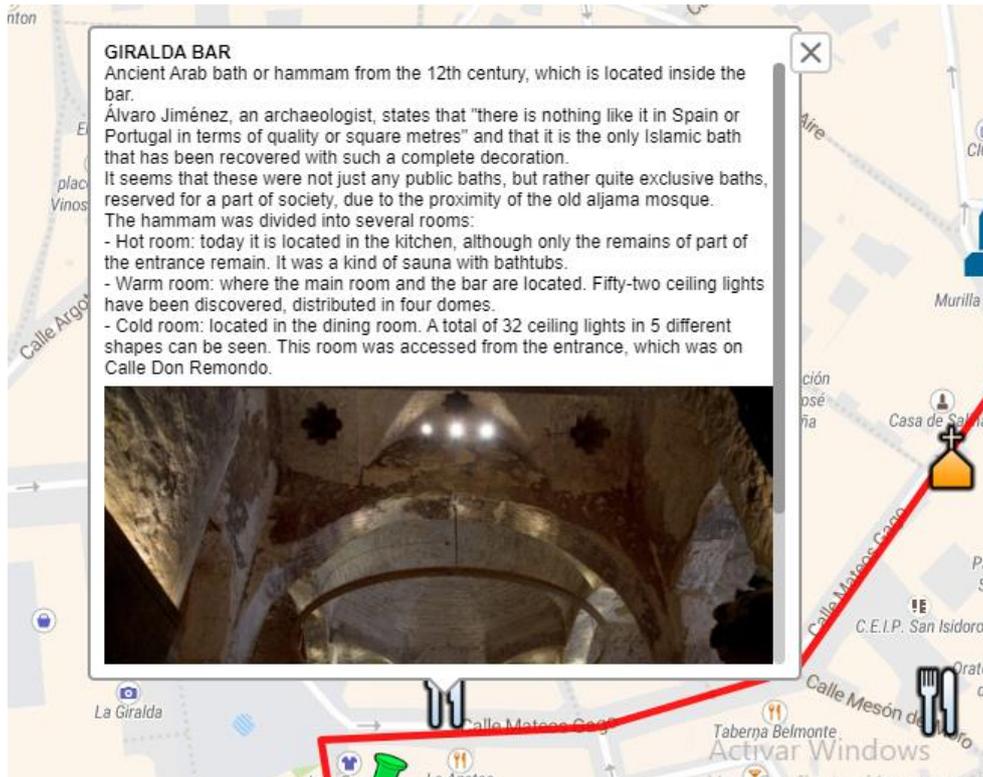


Figura 3.24. Bar Giralda

Fuente: elaboración propia a partir de Scribble Maps.

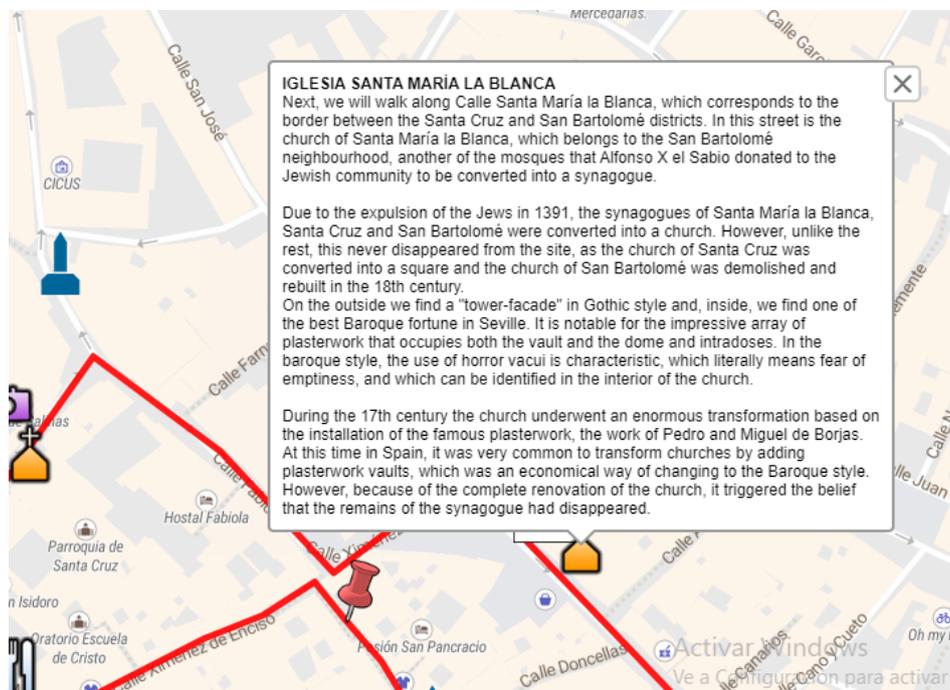


Figura 3.25. Iglesia Santa María la Blanca

Fuente: elaboración propia a partir de Scribble Maps.

CONCLUSIONES

Las conclusiones que se han podido extraer tras la realización de este trabajo, relacionada con los objetivos expuestos anteriormente, son las siguientes:

En primer lugar, la creación de una ruta turística para poner en valor el barrio se ha conseguido satisfactoriamente, pudiendo haber obtenido un sinnúmero de datos acerca del barrio, tanto de los lugares más visitados como el Hospital de los Venerables, el Callejón del Agua, la Plaza de Santa Cruz, como algunos lugares menos concurridos como las calles Reinoso y Mariscal, el Hotel las Casas de la Judería, la historia de la Cruz de la Cerrajería, las leyendas que sucedieron en calles como Calle Pimienta, Gloria, Ángeles, entre otras. Por lo que este barrio tiene una gran fuente de información que exprimir por todos nosotros.

En segundo lugar, en cuanto al objetivo de atraer a visitantes de habla inglesa, se ha diseñado un mapa interactivo en inglés del barrio. Como podemos ver en el apartado 3.3, donde se encuentran las imágenes del diseño de este, una de las ventajas de este tipo de mapas es la facilidad de comprensión de la información, al estar toda plasmada en una única plataforma, algo que ayuda a que los visitantes no se pierdan ningún detalle; el cual se ha desarrollado con éxito. Asimismo, se trata de algo novedoso ya que no se han encontrado otros mapas interactivos del barrio en inglés, aunque sí en español, pero sin presentar datos sobre los lugares o escasos.

Por último, acerca de la “no originalidad” del barrio, en parte, es acertada debido a la transformación del barrio en el año 1920. No obstante, aún quedan huellas de lo que fue el barrio en la antigüedad, como por ejemplo, los restos del antiguo palacio encontrado en el Patio de Banderas, la antigua muralla judía en la calle Fabiola, la iglesia Santa María la Blanca, los baños árabes encontrados en el Bar Giralda y en el restaurante San Marcos, el ataúd que podemos encontrar en el parking de la calle Cano y Cueto, entre otros.

Bibliografía

- Apartamentos de Lujo en el Barrio Santa Cruz.* (2018). Hoteles Murillo Sevilla.
<https://www.hotelesmurillosevilla.com/es/noticias/apartamentos-de-lujo-en-el-barrio-santa-cruz.html>
- Barahona, P. (2014a, julio 8). *Decálogo de la arquitectura regionalista en el Casco Antiguo.* Sevilla Ciudad por ABC de Sevilla.
<http://sevillaciudad.sevilla.abc.es/reportajes/casco-antiguo/distrito-casco-antiguo/decalogo-de-la-arquitectura-regionalista-en-el-casco-antiguo/>
- Barahona, P. (2014b, diciembre 13). *Sevilla y sus trece puertas.* Sevilla Ciudad por ABC de Sevilla. https://sevilla.abc.es/sevilla/20141214/sevi-trece-puertas-sevilla-201412122233_1.html
- Barba, E. (2016, octubre 9). *Una tumba en el parking.* ABC de Sevilla.
https://sevilla.abc.es/sevilla/sevi-tumba-parking-201610092319_noticia.html
- Briedenhann, J., & Wickens, E. (2003). Tourism routes as a tool for the economic development of rural areas—Vibrant hope or impossible dream? *Tourism management*, 25(1), 71-79. [https://doi.org/10.1016/S0261-5177\(03\)00063-3](https://doi.org/10.1016/S0261-5177(03)00063-3)
- Buenafuente, A. (2022a, enero 10). *Las Casas de la Judería, una ciudad secreta dentro de Sevilla.* Sevilla Secreta. <https://sevillasecreta.co/las-casas-de-la-juderia-una-ciudad-secreta-dentro-de-sevilla/>
- Buenafuente, A. (2022b, febrero 3). *La tétrica leyenda de la calle del ataúd de Sevilla.* Sevilla Secreta. <https://sevillasecreta.co/sabias-que-en-sevilla-existio-la-calle-del-ataud/>
- Canal Sur Turismo. (2015, julio 21). *Plaza de Santa Marta, Plaza del Triunfo Sevilla.*
https://www.youtube.com/watch?v=KJQ_VWPBL4M
- Canva. (s. f.). <https://www.canva.com/>

Cardoso Bueno, D. A., & Sánchez Lora, J. L. (2006). *Sevilla: El casco antiguo, historia, arte y urbanismo*. Guadalquivir.

Casa de Murillo. (s. f.). Murillo y Sevilla. <http://www.murilloysevilla.org/itinerarios/casa-murillo/>

Casa de Salinas I Web Oficial. (s. f.).

CASAS PALACIOS DE SEVILLA. (s. f.). VisitaSevilla. https://www.visitasevilla.es/sites/default/files/professionals/files/casas_palacios_de_sevilla_0.pdf

Cervecería Giralda. (s. f.). <http://cerveceriagiralda.es/>

Chaves Rey, M., Gestoso y Pérez, J., & Rasco, E. (1894). *Páginas sevillanas: Sucesos históricos, personajes célebres, monumentos notables, tradiciones populares, cuentos viejos, leyendas y curiosidades*. [s.n.],.

Collantes de Terán Sánchez, A., & Cortés José, J. (1993). *Diccionario histórico de las calles de Sevilla*. Consejería de Obras Públicas y Transportes [etc.].

Cómez, R. (2015). *Sinagogas de Sevilla*. Diputación Provincial de Sevilla.

Elías Bonells, J. (2016). El paseo de Catalina de Ribera y los jardines de Murillo. *Jardines sin fronteras*. <https://jardinessinfronteras.com/2016/10/23/el-paseo-de-catalina-de-ribera-y-los-jardines-de-murillo/>

Espiau Eizaguirre, M. (1987). El monumento a la Inmaculada Concepción en Sevilla: Un «triunfo» del pasado. En F. (coord.) Español Bertrán & J. (coord.) Yarza Luaces, *V Congrés Espanyol d'Història de l'Art: Barcelona; 29 d'octubre al 3 de novembre de 1984* (Vol. 2, pp. 143-147). Ediciones Marzo 80: Comité Español de Historia del Arte, 1987. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=1148584>

Espiau Eizaguirre, M. (2014). Sevilla, monumento público y ciudad. En B. (coord.) Navarrete Prieto & M. (coord.) Fernández Gómez, *Historia y patrimonio del*

Ayuntamiento de Sevilla (Vol. 1, pp. 257-282).

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=5007057>

Falcón Márquez, T. (2017). Santa María la Blanca, un milagro barroco. Contribución de Murillo y Neve a su patrimonio monumental y artístico. En L. (coord.) Beltrán Martínez & F. (coord.) Quiles García, *Cartografía murillesca: Los pasos contados* (pp. 94-111). Los autores.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=6288801>

Free tour por el barrio de Santa Cruz de Sevilla. (s. f.). Civitatis.

<https://www.civitatis.com/es/sevilla/free-tour-barrio-santa-cruz/>

Free Walking Tour Santa Cruz. (s. f.). Heart of Sevilla.

<https://freewalkingtoursevilla.tours/en/santa-cruz-2/>

García Bautista, J. M. (2019). *La leyenda de la reja del diablo.* ABC de Sevilla.

https://sevilla.abc.es/sevilla/sevi-misterios-sevilla-leyenda-reja-diablo-201909070814_noticia.html

García Reyes, A. (2018). *Hallado el Palacio de Al-Mutamid en el Patio de Banderas.*

ABC de Sevilla. https://sevilla.abc.es/sevilla/sevi-hallado-palacio-al-mutamid-patio-banderas-201806282108_noticia.html

García Rodríguez, T. (2021, septiembre 25). *La Puerta de la Carne y la memoria sefardí.*

Diario de Sevilla. https://www.diariodesevilla.es/opinion/articulos/Puerta-Carne-memoria-sefardi_0_1614138756.html

Gil Delgado, Ó. (2013). Una sinagoga desvelada en Sevilla: Estudio arquitectónico.

Sefarad: revista de estudios hebraicos y sefardíes, 73(1), 69-96.

González de León, F. (1839). *Noticia histórica del origen de los nombres de las calles de esta muy noble, muy leal y muy heroica ciudad de Sevilla.* Imprenta de José Morales.

González de León, F. (1844). *Noticia artística, histórica y curiosa de todos los edificios públicos, sagrados y profanos de esta muy noble, muy leal, muy heroica e invicta ciudad de Sevilla, y de muchas casas particulares*. Imprenta de José Hidalgo.

González Jiménez, M. (2007). Alfonso X y los judíos: Los inicios de su presencia en Andalucía. En P. M. Piñero Ramírez, *La memoria de Sefarad: Historia y cultura de los sefardíes*. Fundación NODO.

Guerrero Martínez, M. J. (1982). *El barrio de Santa Cruz de Sevilla*. Everest.

Heredia Moreno, M. C., & Romero, P. (1974). La antigua y la actual parroquia de Santa Cruz. *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, 57(175), 139-170.

Hernández Ramírez, J. (2011). Los caminos del patrimonio. Rutas turísticas e itinerarios culturales. *Pasos: revista de turismo y patrimonio cultural*, 9(2), 225-236.

Hospital de los Venerables Sacerdotes. (s. f.). <https://hospitalvenerables.es/acerca-del-monumento/>

Hotel Las Casas de la Juderia: Hotel en Sevilla | Web Oficial. (s. f.). <https://www.lascasasdelajuderiassevilla.com/>

Iglesia de Santa María la Blanca. (s. f.). Murillo y Sevilla. <http://www.murilloysevilla.org/itinerarios/iglesia-santa-maria-la-blanca/>

Jardines de Murillo | Turismo de Sevilla. (s. f.-a). VisitaSevilla. <https://www.visitasevilla.es/profesionales/sevilla-venues/jardines-de-murillo>

Jardines de Murillo | Turismo de Sevilla. (s. f.-b). VisitaSevilla. <https://www.visitasevilla.es/el-parque-de-maria-luisa-y-otros-jardines/jardines-de-murillo>

Jardines de Murillo | Ayuntamiento de Sevilla. (s. f.). Ayuntamiento de Sevilla. <https://www.sevilla.org/servicios/medio-ambiente-parques-jardines/parques/jardines-de-distrito/jardines-de-murillo>

La calle de las Cruces, el rincón de Santa Cruz donde se para el tiempo. (2021, enero 12). Sevilla Secreta. <https://sevillasecreta.co/la-calle-de-las-cruces-el-rincon-de-santa-cruz-donde-se-para-el-tiempo/>

La Judería de Sevilla: La Sevilla de los Levíes, las raíces de Sefarad. (s. f.). Molarte. <https://lajuderiadesevilla.com/rutas-guiadas/la-juderia-sevilla/>

La tumba de Murillo y la leyenda sobre su muerte. (s. f.). *SevillaMía Tours*. <http://sevillamiatours.com/la-tumba-murillo-la-leyenda-muerte/>

Lacave, J. L. (1992). *Juderías y sinagogas españolas*. Mapfre.

Leyendas de Santa Cruz: Calle Vida. (2018). Sevilla4real. <https://sevilla4real.com/es/blog/leyendas-de-santa-cruz-calle-vida>

Medranda Morales, N. J., Palacios Mielles, V. D., & Moromenacho Díaz, T. D. (2018). Los mapas interactivos, herramientas para la participación ciudadana. *Correspondencias & Análisis*, 8, 277-286.

Molina, M. (2021, febrero 16). *Las obras de un bar de Sevilla desvelan un baño islámico del siglo XII decorado en su totalidad.* El País. <https://elpais.com/cultura/2021-02-16/las-obras-de-un-bar-de-sevilla-desvelan-un-bano-islamico-del-siglo-xii-decorado-en-su-totalidad.html>

Montoto, S. (1954). La Virgen de Regla de la Calle de las Sierpes. *ABC de Sevilla*, 34.

Montoto, S. (1990). *Las calles de Sevilla*. Librería Anticuaria Los Terceros.

Navarrete Pérez, F. (2015). *Estatuas y monumentos de Sevilla*. Mamut Digital.

Ochoa, Á. (2019a, noviembre 21). Plaza de Santa Marta, un escondite junto a la Catedral de Sevilla. *Diario de Sevilla*. https://www.diariodesevilla.es/sevilla/Plaza-Santa-Marta-escondite-Catedral-Sevilla_0_1411659092.html

- Ochoa, Á. (2019b, noviembre 24). Plaza de las tres cruces, una calle con tres lados. *Diario de Sevilla*. https://www.diariodesevilla.es/sevilla/Plaza-Cruces-calle-lados_0_1412558958.html
- Ollero-Lobato, F. (2010). La arquitectura en Sevilla durante el Lustró Real (1729-1733). En N. (coord.) Morales & F. (coord.) Quiles García, *Sevilla y corte: Las artes y el lustró real (1729-1733)* (pp. 85-94). Madrid: Casa de Velázquez, 2010. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=3224079>
- Orduña Viguera, E. (1915). *Rejeros españoles*. Imprenta de San Francisco de Sales.
- Parejo, J. (2017, noviembre 15). *Murillo regresa a Santa María la Blanca*. Diario de Sevilla. https://www.diariodesevilla.es/ocio/Iglesia-Santa-Blanca-Sevilla-Murillo_0_1191181500.html
- Parejo, J. (2020, diciembre 30). *Barrio de Santa Cruz: Cien años de la transformación turística y social*. Diario de Sevilla. https://www.diariodesevilla.es/sevilla/Barrio-Santa-Cruz-cien-anos-transformacion-turistica-social_0_1533147064.html
- Parejo, J. (2021, mayo 9). *El Real Alcázar de Sevilla última la compra de las casas del Patio de Banderas*. Diario de Sevilla. https://www.diariodesevilla.es/sevilla/Real-Alcazar-Sevilla-ultima-compra-casas-patio-banderas_0_1571843160.html
- Passolas Jáuregui, J. (2003). Santa Cruz. En *Paseando por la Sevilla Antigua*. Rosalibros.
- Patio de Banderas*. (s. f.). <https://www.sevilla.org/servicios/medio-ambiente-parques-jardines/parques/plazas-ajardinadas-o-arboladas/patio-de-banderas>
- Pérez Cano, M. T., Mosquera Adell, E., & Cruz Villalón, A. (1991). *Arquitectura en los conventos de Sevilla: Una aproximación patrimonial a las clausuras*. Dirección General de Bienes Culturales.
- Plaza de Doña Elvira*. (2014). [Explora Sevilla]. <http://explorasevilla.es/plaza-de-dona-elvira/>

Restaurante San Marco Santa Cruz. (s. f.). <https://restaurantesanmarcosantacruz.es/>

Rojas-Marcos González, J. (2019). Los monumentos a Cristóbal Colón en Sevilla. En E. (coord.) García Cruzado, *Actas de las Jornadas de Historia sobre el Descubrimiento de América: Jornadas XI, XII, XIII y XIV (2015, 2016, 2017 y 2018)* (pp. 75-116). Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=6877246>

Rubio Merino, P., & Rotthoff, P. (1990). *Inventario del Archivo de la Hermandad de los Venerables Sacerdotes y su Casa-Hospicio de San Pedro y San Fernando de Sevilla.* Junta de Andalucía, Conserjería de Cultura.

Ruiz, R. (2019, septiembre 12). *La ruta de Washington Irving, de Sevilla a Granada en 1829.* ElDiario.es. https://www.eldiario.es/viajes/viajes_con_historia/ruta-washington-irving-sevilla-granada_1_1356274.html

¿Sabes cuál es la calle más estrecha de Sevilla? (2021). Sevilla Secreta. <https://sevillasecreta.co/sabes-cual-es-la-calle-mas-estrecha-de-sevilla/>

¿Sabes para qué sirven las ruedas de molino del Barrio Santa Cruz? (2021). Sevilla Secreta. <https://sevillasecreta.co/sabes-sirven-las-ruedas-molino-del-barrio-santa-cruz/>

¿Sabes por qué la Puerta de la Carne se llama así? (2021, enero 27). Sevilla Secreta. <https://sevillasecreta.co/historia-de-la-puerta-de-la-carne-de-sevilla/>

Salas, N. (2008). *Santa Cruz: Es un barrio que hay en Sevilla.* Emasesa Metropolitana.

Sánchez, F. J. A., Flores-Alés, V., Núñez, P. S., & Calzado, J. L. (2018). La Cruz de Cerrajería (Sevilla): Historia, proceso degradativo, materiales y metodología de restauración. *Loggia: Arquitectura y restauración*, 31, 124-135.

Santana Falcón, I. (1995). *De la muerte en Sefarad: La excavación arqueológica en la nueva sede de la Diputación de Sevilla.* Diputación Provincial de Sevilla.

Scribble Maps. (s. f.). <https://www.scribblemaps.com/>

Sevilla como escenario: Ruta de Don Juan Tenorio. (2020). ABC de Sevilla.
https://sevilla.abc.es/cultura/sevi-sevilla-como-escenario-ruta-juan-tenorio-202010280009_noticia.html

Suárez, D., & Suárez Garmendia, J. (2005). *Barrio de Santa Cruz* [DVD]. Sevilla: El Correo de Andalucía.

Torre Farfán, F. de la. (1995). *Fiestas de la S. Iglesia metropolitana, y patriarcal de Sevilla, al nuevo culto del señor rey S. Fernando el tercero de Castilla y de León.* Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla.

Torre Revello, J. (1929). *El barrio de Santa Cruz.* Imprenta de Manuel Carmona.

Tour Barrio Santa Cruz en Sevilla. (s. f.). PanchoTours.
<https://www.panchotours.com/tour-barrio-santa-cruz-en-sevilla>

Tour nocturno por el barrio de Santa Cruz de Sevilla. (s. f.). Civitatis.
<https://www.civitatis.com/es/sevilla/tour-nocturno-barrio-santa-cruz/>

Tour por la Maestranza + Barrio de Santa Cruz. (s. f.). Civitatis.
<https://www.civitatis.com/es/sevilla/tour-maestranza-barrio-santa-cruz/>

Usabiaga, C. (2021). Un secreto barroco: Santa María la Blanca. *El Patio Colorado.*
<https://www.upo.es/patio-colorado/2021/05/21/un-secreto-barroco-santa-maria-la-blanca/>

Vázquez Consuegra, G. (1992). *Guía de Arquitectura de Sevilla.* Consejería de Obras Públicas y Transportes. Dirección General de Arquitectura y Vivienda.

Vázquez, J. A. (1920). *El Barrio de Santa Cruz de Sevilla: Ciudad-jardín.* Comisaría Regia del Turismo y Cultura Artística.

Vioque Cubero, R., Vera Rodríguez, I. M., & López López, N. (1987). *Apuntes sobre el origen y evolución morfológica de las plazas del casco histórico de Sevilla*. Ayuntamiento de Sevilla.

Ybarra, P. (2017). *¿Sabes cuál es la calle más estrecha de Sevilla?* ABC de Sevilla.
https://sevilla.abc.es/sevilla/sevi-sabes-cual-calle-mas-estrecha-sevilla-201702202128_noticia.html